

más+menos

Otoño-Fall 2016

27

Always on the road
Siempre de camino



cíee
SEVILLE



CIEE Seville Study Center
C/ Muñoz y Pabón, 9
41004 Sevilla
tel: 954 412 002
fax: 954 222 470
publications: oceballos@ciee.org
www.ciee.org

WWW.ciee.org/masmenos

- [cnmj ciee seville](#)
- [cnmj ciee seville](#)
- [@cnmj_ciee](#)

/ TIM WIMBORNE

COVER: Eden Wimborne at a beach in Copenhagen
(Denmark)

[PORTADA: Eden Wimborne en una playa de Copenhague \(Dinamarca\)](#)

BACK COVER: Meraiah Foley and Morgan Wimborne
on route from Aarhus to Skanderborg (Denmark)

[CONTRAPORTADA: Meraiah Foley y Morgan Wimborne en ruta de Aarhus a Skanderborg \(Dinamarca\)](#)

ciee
SEVILLE

cicus
Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla

Printing: GANDULFO IMPRESORES S.L.
ISSN 1885-5490

CONTENTS / ÍNDICE

EUROPE ON A BICYCLE / EUROPA EN BICICLETA	
DELFINA BENEDETTI RIVAS / UNIVERSITY OF SEVILLE	04
A VACATION FOR OPPORTUNITY / LA OPORTUNIDAD DE UNAS VACACIONES	
DEANNA STARR / VILLANOVA UNIVERSITY	16
"FREE TO BE MYSELF" / "LIBRE DE SER YO MISME"	
LAURA CASTILLA JIMÉNEZ / UNIVERSITY OF SEVILLE	24
TOGETHER IN THE GARDEN / JUNTOS EN EL HUERTO	
GRACE HASHIGUCHI / UNIVERSITY OF OREGON	30
GOOD-BYE, FEAR; HELLO, YOGA / ADIOS, MIEDO; HOLA, YOGA	
KYLE CRUTCHFIELD / UNIVERSITY OF TULSA	40
FINDING HER PLACE / ENCONTRANDO SU LUGAR	
HANNAH CHO / VASSAR COLLEGE	46
THERE WAS STRENGTH IN NUMBERS / LA UNIÓN HIZO LA FUERZA	
MARÍA DOLORES LÓPEZ MUÑOZ / UNIVERSITY OF SEVILLE	52
THE CAT RIDES AWAY ON ITS BICYCLE / EL GATO SE VA EN SU BICICLETA	
ÁNGELA SANZ DIÉGUEZ / UNIVERSITY OF SEVILLE	60
WHAT WILL HAPPEN, WILL HAPPEN / LO QUE TENGA QUE PASAR, PASARÁ	
MADISON CAMERON / UNIVERSITY OF OREGON	68
RECYCLANTS. ABOGBOSHIE, ACCRA / RECICLANTES. ABOGBOSHIE, ACCRA	
MARINA BLESÁ / CIEE PROFESSOR	74

27

Always on the road
Siempre de camino

más+menos

Otoño-Fall 2016

ÓSCAR CEBALLOS: Coordinador y editor / Coordinator and editor

GLORIA MARTÍNEZ: Editora asistente de la edición bilingüe /
Assistant editor of the bilingual edition

NICOLE HORVATH: Editora asistente de los textos en inglés /
Assistant editor of texts in English

más+menos is a bilingual magazine produced twice a year as the final project of the course *Magazine Reporting and Writing*, one of the core courses of the Communication, New Media and Journalism program (CNMJ) at CIEE's study center in Seville (Center for International and Educational Exchange). In addition to students from a wide variety of U.S. universities, students from the University of Seville also participate for-credit in the course, thanks to CIEE's agreement with the Center for Cultural Initiatives at the University of Seville (CICUS). Thus, local and foreign students become colleagues as they share projects and challenges throughout the course, and help each other complete their articles for this magazine. Spanish is not only the language of tuition, it is also and primarily our students' link to the community.

Other CNMJ courses include video, radio and photo reporting, as well as a great deal of discussion and critical reflection on visual culture, the metamorphosis of news and media, social justice, art, community, and anything that happens in and out of the Internet.

You can also access the articles of this magazine, together with the rest of our students' projects, at www.ciee.org/masmenos.

• •

MOST OF THE ARTICLES AND REPORTS you will find in this and other issues of our magazine are about remarkable individuals from our community, local heroes in many cases, whose stories we try to share with as much rigor as eloquence.

Each new issue of más+menos is the proof of multiple encounters as well as the embodiment of a community-based educational project, on which we have been working with our students over the past six years.

The 27th issue of our magazine is titled *Always on the Road* and it contains nine stories and an appendix that describe important transitions in the life of their protagonists. They travelled, both physically and figuratively, with the intention of returning home and recounting their journeys, yet they found that their journey was also home, and that one never truly returns to Itaca. •

ÓSCAR CEBALLOS / PROFESSOR OF THE COURSE 'MAGAZINE REPORTING AND WRITING' / RESIDENT DIRECTOR OF CNMJ

más+menos es una revista bilingüe producida dos veces al año como proyecto final del curso *Reportaje y Publicación en Revistas*, uno de los cursos del programa de Comunicación, Nuevos y Periodismo (CNMJ) del *Center for International and Educational Exchange* (CIEE) en Sevilla. Además de estudiantes de un buen número de universidades norteamericanas, también participan por crédito en el curso estudiantes de la Universidad de Sevilla, gracias al acuerdo de CIEE con el Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla (CICUS). Así, estudiantes locales y extranjeros son colegas que comparten proyectos y retos a lo largo del curso, y que se ayudan en la compleción de sus artículos para esta revista. El español no es solo el idioma vehicular, sino también el principal nexo entre nuestros estudiantes y la comunidad.

Otros cursos de CNMJ incluyen producción de video, radio y foto reportajes, así como mucho debate y reflexión crítica sobre cultura visual, la metamorfosis de la información y de los medios, justicia social, arte, comunidad y todo aquello que ocurre dentro y fuera de Internet.

También puedes encontrar los reportajes de esta revista, junto con el resto de proyectos de nuestros estudiantes, en www.masmenos.es.

• •

LA MAYORÍA DE LOS ARTÍCULOS Y REPORTAJES que encontrarás en este y otros números de nuestra revista tratan de excepcionales individuos de nuestra comunidad, héroes locales en muchos casos, cuyas historias intentamos compartir con rigor y elocuencia.

Cada nuevo número de más+menos es la demostración de múltiples encuentros, así como la materialización de un proyecto educativo basado en la comunidad, en el que venimos trabajando desde hace seis años.

El número 27 de nuestra revista se titula *Siempre de camino* y contiene nueve historias y un apéndice que describen importantes transiciones en la vida de sus protagonistas. Todos viajaron, física o figuradamente, con la intención de regresar a casa y contar lo que habían visto, pero encontraron que el viaje también era su hogar, y que uno nunca acaba de regresar del todo a Itaca. •

ÓSCAR CEBALLOS / PROFESOR DEL CURSO 'REPORTAJE Y PUBLICACIÓN EN REVISTAS' / DIRECTOR RESIDENTE DE CNMJ

EUROPE ON A BICYCLE

Delfina Benedetti Rivas
UNIVERSITY OF SEVILLE

CYCLISTS AND NATURE LOVERS TIM WIMBORNE AND MERAIAH FOLLY STARTED A FIVE- MONTH BIKE TRIP THIS PAST JUNE WITH THEIR KIDS, SON MORGAN AND DAUGHTER EDEN. THE ADVENTURE BEGAN IN COPENHAGEN WITH A ONE-WAY TICKET AND A TANDEM BIKE.

"WHAT ARE THE CHANCES of finding your life partner on the border of Cambodia?" they asked jokingly. On February 3, 1999, both arrived to the Aranyaprathet-Poipet border, between Thailand and Cambodia. "Though our wedding anniversary is in August, we celebrate February third as our anniversary," Meraiah explains. An American who would go on to become a correspondent for The New York Times in Australia, Meraiah was touring Asia after she finished her degree. Tim, a graphic reporter at the time for Reuters in Central and Pacific Asia, was there because of his job. When they met, the border between the two countries had just been opened six weeks before, so there were very few people. After 93 miles that lasted eight hours by pick-up truck, in which they traveled with a lot of locals, and were accompanied by Joel, a rollerblading instructor from New York that Tim had met in Vietnam a year

EUROPA EN BICICLETA

Delfina Benedetti Rivas
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

AMANTES DEL CICLOTURISMO Y DE LA NATURALEZA, EL PASADO 1 DE JUNIO DE 2016, TIM WIMBORNE Y MERAIAH FOLEY COGIERON SUS BICICLETAS Y SE EMBARCARON EN UN VIAJE DE CINCO MESES JUNTO A SUS HIJOS MORGAN Y EDEN. LA AVENTURA COMIENZA EN COPENHAGUE CON UN BILLETE DE IDA Y DOS TÁNDEMS.

"¿CUÁLES SON LAS POSIBILIDADES de encontrar a tu pareja en la frontera de Camboya?", dicen entre carcajadas. El 3 de febrero de 1999, ambos llegaron a la vez al punto fronterizo de Aranyaprathet-Poipet, entre Tailandia y Camboya. "A pesar de que nuestro aniversario de bodas es en agosto, aún celebramos el 3 de febrero como nuestro aniversario", cuenta Meraiah. Esta estadounidense, que más tarde sería corresponsal de The New York Times en Australia, hacía un tour por Asia tras haber finalizado sus estudios universitarios y Tim, corresponsal fotográfico entonces de la agencia Reuters en Asia Central y Pacífico, estaba allí por trabajo. La frontera entre ambos países había sido abierta tan sólo seis semanas antes, por lo que el tránsito de personas era aún muy escaso. Despues de un trayecto de 150 kilómetros, que tardaron ocho horas en recorrer en el remolque de una camioneta llena de gente local, y acompañados

 TOP: Arnhem (Netherlands) to Bonn (Germany), Sunday, July 31, 2016. 102 miles – Total so far: 1,095 miles. "Nearing the end of the day these two very wet little monkeys still smiled and fooled around outside a supermarket while Meraiah stocked up. I'm not saying they don't complain or bicker a lot but not one word of complaint was heard from them about the weather or the long distance in the saddle today. At one stage while it was just pouring down Tim checked that Eden was ok behind. She was singing and happily asking questions about cows." / T. WIMBORNE & M. FOLEY

BOTTOM: Bremen (Germany) to Amsterdam (Netherlands), Thursday, July 21, 2016. 12 miles – Total so far: 802 miles. "Entertaining ourselves on the train from Bremen. No one else came into 'our' carriage." / T. WIMBORNE & M. FOLEY



 ARRIBA: De Arnhem (Holanda) a Bonn (Alemania), Domingo, 31 de julio, 2016. 164 km – Total hasta ahora: 1.762 km. "Casi al finalizar el día, estos dos bichillos empapados seguían sonriendo y enredando en el exterior de un supermercado mientras Meraiah hacía las compras. No estoy diciendo que hoy no se quejasen o discutiesen, pero no se escuchó ninguna queja sobre el clima o las largas distancias sobre el sillín. En un momento, mientras estaba diluvio, me di la vuelta para comprobar que Eden estaba bien. Allí estaba felizmente, cantando y haciendo preguntas sobre las vacas". / T. W & M. F

ABAJO: De Bremen (Alemania) a Amsterdam (Holanda) Jueves, 21 de julio, 2016. 20 km – Total hasta ahora: 1.291 km. "Divirtiéndonos en el tren que salió de Bremen. Nadie más subió a 'nuestro' vagón". / T. WIMBORNE & M. FOLEY





before, they arrived to Siem Reap. Now a major tourist destination of Cambodia, at the time it had only one paved road and two guesthouses. After arriving in Siem Reap, their first “date” was exploring the temples of Angkor Wat, which at the time were just opening up to foreign tourism after 30 years of conflict and civil war. “We then traveled together around Cambodia for 10 days and decided that we should move in together in Australia,” explains Meraiah. The story has an inevitable conclusion: “Four months later, I flew into Sydney and we’ve been happily exploring the world together ever since”. Nine years later, the family grew with the arrival of their first child, Morgan, and three years afterwards, it would be completed with the birth of daughter Eden.

“I started touring by bicycle when I was 15 years old,” explains Tim, who would go on to tour much more with Meraiah. The longest trip took them to New Zealand for three weeks in 2001 before Morgan and Eden’s birth. “You have a lot of freedom; everything you need you can carry on the bike”, they clarify in unison.

In 2013, Tim was transferred to Singapore to become a graphic editor for Reuters in Asia. Although he would have an intense work schedule, at least he wouldn’t be traveling constantly. Meraiah, Morgan and Eden left behind their life in Australia to accompany Tim, with whom they would be able to spend more time. During their stay in Singapore, they became members of Warmshowers, an organization similar to Couchsurfing but for cyclists. With this organization, they would host more than 50 excursionists from all over the world who were travelling through Singapore. In 2014, inspired by the

niños de Joel –un instructor de patinaje en línea de Nueva York, al que Tim había conocido un año antes en Vietnam– llegaron a Siem Reap, hoy uno de los destinos turísticos más importantes de Camboya, pero que entonces apenas contaba con una calle pavimentada y dos hostales. Una vez en Siem Reap, su primera “cita” fue explorar los templos de Angkor Wat, que acababan de abrir al turismo extranjero, después de 30 años de guerra civil. “Tras recorrer Camboya durante 10 días, decidimos que deberíamos mudarnos juntos a Australia”, explica Meraiah. La historia tiene una conclusión inevitable: “Cuatro meses más tarde, aterricé en Sídney y, desde entonces, hemos estado explorando el mundo juntos”. Nueve años después, la familia crecerá con la llegada de Morgan, el primer hijo de la pareja, y tres años más tarde, se completará con el nacimiento de su hija Eden.

“Yo empecé a hacer pequeños viajes en bicicleta cuando tenía 15 años”, explica Tim, que junto con Meraiah haría después muchos más. El más largo de estos viajes los llevaría en 2001 a Nueva Zelanda, durante tres semanas, antes de que nacieran Morgan y Eden. “Tienes mucha libertad, todo lo que necesitas lo puedes llevar en la bicicleta”, aclaran al unísono.

En 2013, Tim es trasladado a Singapur para ser editor gráfico de Reuters en Asia. A pesar de tener horarios de trabajo muy intensos, al menos ya no tendrá que estar viajando constantemente, así que Meraiah, Morgan y Eden abandonan su vida en Australia para acompañar a Tim, con el que ahora podrán pasar mucho más tiempo. Es entonces cuando se hacen miembros de Warmshowers, una organización similar a Couchsurfing reservada para ciclistas, con la cual hospeda-

TOP: St. George to St. Laurent-du-pape (France). Friday, September 9, 2016. 88 miles – Total so far: 1,938 miles. “All smiles as we cross the river somewhere around the 3,000 kilometer mark.” /T. WIMBORNE & M. FOLEY

BOTTOM: Hamburg to Bremen (Germany). Thursday, July 14. 2016. 78 miles – Total so far: 782 miles. “Moo reading to E. A morning moment of sibling bliss. The purchase in Hamburg of a Kindle for Moo was a good choice and he reads on it daily.” /T. WIMBORNE & M. FOLEY

ARRIBA: De St. George a St. Laurent-du-pape (Francia). Viernes, 9 de septiembre, 2016. 141 km – Total hasta aquí: 3.119 km. “Todo son sonrisas mientras cruzamos el río cerca de llegar a los 3.000 km”. /T. WIMBORNE & M. FOLEY

ABAJO: De Hamburgo a Bremen (Alemania). Jueves, 14 de julio, 2016. 125 km – Total hasta aquí: 1.258 km. “Moo leyéndole a E. Un momento de armonía entre hermanos. Haberle comprado el Kindle a Moo en Hamburgo fue una buena decisión, lee en él a diario”. /T. WIMBORNE & M. FOLEY

stories of their guests and after a period without travelling because of their respective professions, they regained the confidence to go on a ten-day, 248-mile trip through South Korea with the kids. "It was a revelation. If we could do two weeks, we could do two months or more. We just had to do the same routine," the journalist recounts.

In October 2015, Tim decided to quit the news company for which he had worked for 20 years, and Meraiah completed her PhD in motherhood and the workplace. Tired of living in Singapore, they decide to go on a new adventure. "Tim had always had the dream of taking a long bike trip and it seemed like the moment had arrived," Meraiah explains. They waited until the following summer, and after countless preparations, on the first of June 2016, they landed in Copenhagen.

With an itinerary that included six countries –Denmark, Germany, the Netherlands, Switzerland, France, and Spain –and five months ahead of them, they arrived to Copenhagen with two tandem bikes, in boxes, that once assembled would be fully equipped. "We had the tandems made so the children could ride on the back," the couple explains.

During the 2,237 miles traveled, they spent most of the nights in campgrounds and the rest of the time with hosts like Warmshowers or Airbnb. "Travelling with the camping gear is very liberating because no matter what happens, you can always find somewhere to sleep," Tim says. This way allowed them to travel without schedules and more comfortably.

rán a más de 50 excursionistas de todo el mundo de paso por Singapur. Inspirados por las historias de sus huéspedes, y tras un paréntesis impuesto por sus respectivas carreras profesionales, en 2014 recuperan la confianza para lanzarse a un viaje de 10 días y 400 km por Corea del Sur junto a los niños. Este viaje supuso un punto de no retorno para ellos. "Fue una revelación. Si podíamos pasar dos semanas viajando, podríamos pasar dos meses o más. Tan sólo teníamos que seguir la misma rutina", cuenta la periodista.

En octubre de 2015, Tim decide abandonar la empresa de noticias para la que había estado trabajando durante 20 años y Meraiah finaliza sus estudios de doctorado sobre maternidad y mercado laboral. Cansados de vivir en Singapur, deciden embarcarse en una nueva aventura. "Tim siempre había soñado con hacer un gran viaje en bicicleta y todo apuntaba a que había llegado el momento", cuenta Meraiah. Así, esperaron hasta el verano siguiente y, tras innumerables preparativos, el 1 de junio de 2016 aterrizaron en Copenhague.

Con un itinerario que incluía seis países –Dinamarca, Alemania, Países Bajos, Suiza, Francia y España– y cinco meses por delante, llegaron a Copenhague con dos bicicletas tandem en cajas que, una vez montadas, estarían completamente equipadas. "Las mandamos hacer a medida para que los niños también pudiesen pedalear en la parte trasera", explica la pareja.

A lo largo de los 3.600 kilómetros recorridos, la mayoría de las noches las pasaron en zonas de acampada y otras hospedándose en diferentes casas a través de Warmshowers o Airbnb. "Viajar

 TOP: Husum to Heide. Wednesday, June 22, 2016. 35 miles – Total so far: 418 miles. "Moo & E will find something to play with just about anywhere. Here a puddle at the cycle path junction became a pirate lake with treasure, sunken ships, forests and a story line to match. All produced with sticks, grass, stones and a puddle." / T. WIMBORNE & M. FOLEY

BOTTOM: A day in Strasbourg. Sunday, August 21, 2016. "We particularly enjoyed this spontaneous sign of sibling affection. They walked hand-in-hand for much of the afternoon through the streets of Strasbourg." / T. WIMBORNE & M. FOLEY

ARRIBA: De Husum a Heide. Miércoles, 22 de junio, 2016. 56 km – Total hasta aquí: 672 km. "Moo y E se las apañan para jugar con lo que sea. Aquí, en un charco en una intersección del carril que se convirtió en un lago pirata con tesoro, barcos hundidos y bosques, con su consiguiente trama argumental. Todo fabricado a base de palos, césped, piedras y barro". / T. WIMBORNE & M. FOLEY

ABAJO: Un día en Estrasburgo. Domingo, 21 de agosto, 2016. "Esta demostración espontánea de afecto entre hermanos nos encantó. Caminaron de la mano durante casi toda la tarde por las calles de Estrasburgo". / T. WIMBORNE & M. FOLEY



Europe has an international network of cycling routes, EuroVelo, that facilitates passing from one country to another for those who do it by bicycle. Thanks to EuroVelo, Google Maps and a GPS that occasionally decided to stop working, the family could organize their tour combining different paths and avoiding the danger and stress of traffic. "From Rotterdam to Basel we followed a EuroVelo route, a totally separated cycle path, nowhere near the traffic. We were surrounded by cyclists, there were camping grounds everywhere and the ground was relatively flat," Meraiah enthusiastically says. Tim added, "Possibly it wasn't the most challenging choice, but as we were travelling with Eden and Morgan, we didn't want to add more obstacles to our trip." Some of the difficulties the family faced were related to the climate. "In the north of Germany, while we were in one of the tents, it wouldn't stop raining. Meraiah and I were desperate not knowing what to do, but Morgan and Eden were playing cards laughing out loud, without noticing the chaos outside," Tim remembers.

With the kids, the biggest challenge while doing cycle touring is not physical, but mental and emotional. "The difference appears when you have to make decisions because you have to put the kids first. When Tim and I travel alone and we're tired or hungry, we can hold on for 12 more miles, but we can't do the same with them," Meraiah explains. The original plan consisted of

con equipo de camping es muy liberador, siempre vas a conseguir un sitio donde dormir, independientemente de que ocurra algún imprevisto", apunta Tim. Eso les permitió viajar sin horarios y de forma más cómoda.

Europa cuenta con una gran red internacional de rutas ciclistas, EuroVelo, facilitando el paso de un país a otro a aquéllos que lo hacen en bicicleta. Gracias a EuroVelo, a Google Maps y a un GPS –que en ocasiones decidía dejar de funcionar– la familia pudo organizar su circuito combinando diferentes rutas, alejándose del peligro y del estrés del tráfico. "De Rotterdam a Basilea seguimos una ruta EuroVelo, un camino completamente separado del tráfico. Estábamos rodeados de familias ciclistas, había zonas de camping bien equipadas por todos lados y, además, el camino era relativamente plano", cuenta entusiasmada Meraiah. Tim añade: "Posiblemente no haya sido la opción más desafiante, pero al viajar con Eden y Morgan no quisimos incluir más obstáculos en nuestro viaje". Algunas de las dificultades a las que se enfrentó la familia fueron climáticas: "En el norte de Alemania, mientras estábamos en una de las tiendas de campaña, no paraba de llover. Meraiah y yo estábamos desesperados sin saber qué hacer, pero Morgan y Eden estaban jugando a las cartas a cajadadas, sin notar el caos de fuera", recuerda Tim.

Con niños, el mayor reto al hacer cicloturismo no es físico, sino mental y emocional. "La diferencia está a la hora de tomar decisiones, puesto

 TOP: Seyssel to St. George (France). Thursday, September 8, 2016. 88 miles – Total so far: 1,850 miles. "And then we hit a more defined track but with loose surface and a few steep pinches. We were making our way up on foot here and there. Did we mention it was about 95 degrees by now?" / T. WIMBORNE & M. FOLEY

BOTTOM: The Hague to Gorinchem (Netherlands). Thursday, July 28, 2016. 53 miles – Total so far: 915 miles. "We didn't drop the 30 Euros to visit the Kinderdijk museum so are not sure why there are so many windmills in close proximity along the canals here but it did not take much distance to find the small tourist numbers thinking out even more." / T. WIMBORNE & M. FOLEY

ARRIBA: De Seyssel a St. George (Francia). Jueves, 8 de septiembre, 2016. 141 km – Total hasta aquí: 2.978 km. "Y entonces nos tropezamos con un sendero empinado y con gravilla. Conseguimos superarlo yendo a pie en algunos tramos. ¿Hemos mencionado que ya estábamos a 35 grados?" / T. WIMBORNE & M. FOLEY

ABAJO: De La Haya a Gorinchem (Holanda). Jueves, 28 de julio, 2016. 85 km – Total hasta aquí: 1.472 km. "No llegamos a pagar los 30 euros de la visita al museo Kinderdijk, así que no estamos muy seguros de por qué los molinos estaban tan cerca unos de otros a lo largo de los canales. Aun así, no tuvimos que recorrer mucha distancia antes de ver que el número de turistas se iba reduciendo aún más". / T. WIMBORNE & M. FOLEY





doing 3,107 miles, but they ended it at the 2,237-mile mark so that Morgan and Eden could enjoy the trip more. "We had to be more flexible and adjust the itinerary to the preferences of the kids. We would have liked to have done a trip in a more rural environment, but when we included more cities to the tour, they were happier," they clarify. In that moment, Morgan joins the interview with a Lego house he has just designed to confirm what his mother has said. "I liked cycle touring, but I liked the trains even more. And my favorite place was...Lego Land in Denmark."

Now that they have finished the trip and are resting in Seville, where they had arrived by train from Barcelona, Tim and Meraiah considered themselves satisfied. "This trip marks the passage from one stage of life to another." When they return to Australia, during the southern hemisphere's summer, Meraiah is going to join the teaching staff of the University of Sydney – one of the most recognized public universities in Australia – as a researcher, and after that she'll continue with the interview process in search of new professional challenges. Tim is going to start cultivating crops for the family. "Yes, I'm going to be a farmer. The shift is towards living a simpler lifestyle focused only on what we need and care about," he concludes without hiding slight pride.

Eden y Morgan's education has remained unaffected even though they weren't able to attend school. "Australia has a long distance education system, which allows the students to be absent to go on a trip or live on the outskirts without

que las necesidades de ellos no se pueden posponer. Cuando Tim y yo viajamos solos y estamos cansados o con hambre podemos aguantar 20 kilómetros más, pero no podemos hacer lo mismo con ellos", explica Meraiah. El plan original consistía en hacer 5.000 kilómetros, pero acabaron dejándolo en 3.600 para que Morgan y Eden disfrutases más. "Tuvimos que ser flexibles y ajustar el itinerario a las preferencias de los niños. A lo mejor nos habría gustado hacer un recorrido por un ambiente más rural, pero al incluir más ciudades en el recorrido, ellos estaban contentos", aclaran. En ese instante, Morgan se une a la entrevista junto a una casa de Legos que acababa de diseñar, para confirmarlo: "Me gustó viajar en bicicleta, pero me gustaron mucho más los trenes. Y mi lugar favorito fue... Legoland en Dinamarca".

Una vez finalizado su viaje, y mientras descansan unos días en Sevilla –a donde han viajado en tren desde Barcelona–, Tim y Meraiah se muestran satisfechos: "Este viaje ha marcado el final de una etapa y el comienzo de otra". Cuando regresen a Australia, durante el verano en el hemisferio sur, Meraiah se incorporará al equipo docente de la Universidad de Sídney como investigadora –una de las universidades públicas más reconocidas de Australia– y posteriormente continuará con el proceso de entrevistas en busca de nuevos retos profesionales. Tim se dedicará al cultivo de alimentos para la familia. "Así es, voy a ser granjero. El cambio consiste en vivir un estilo de vida más simple, centrándonos en lo que realmente necesitamos e importa", concluye sin ocultar cierto orgullo.



TOP: Skanderborg to Voervadsbro (Denmark).
Friday, June 10, 2016. 22 miles – Total so far: 194 miles. "Both our children love animals of all sorts. Close encounters are a special treat." / T. WIMBORNE & M. FOLEY

BOTTOM: Arnhem (Nederlands) to Bonn (Germany).
Sunday, July 31, 2016. 102 miles – Total so far: 1,095 miles. "Meraiah and Moo doing a little route finding through the rural backroads. Today was a mixture of these quite country lands, bike paths along busier roads and the odd bikes only paths between farm fields." / T. WIMBORNE & M. FOLEY



ARRIBA: De Skanderborg a Voervadsbro (Dinamarca). Viernes, 10 de junio, 2016. 35 km – Total hasta aquí: 313 km. "A nuestros hijos les encantan los animales de toda clase. Los encuentros de cerca resultan especiales". / T. WIMBORNE & M. FOLEY

ABAJO: De Arnhem (Holanda) a Bonn (Alemania). Domingo, 31 de julio, 2016. 164 km – Total hasta aquí: 1.762 km. "Meraiah y Moo tratando de dar con el camino por esas carreteras rurales secundarias. Hoy hemos tenido una mezcla de tranquilos paisajes, carriles junto a carreteras más transitadas y el ocasional carril exclusivo para bicis entre granjas". / T. WIMBORNE & M. FOLEY

missing out on schooling. Besides, the kids have learned more traveling than in a classroom environment,” Meraiah explains, satisfied. Morgan and Eden, overwhelmed by their curiosity every time they arrived to a new place, asked their parents questions of all sorts. “They wanted to know why the Berlin Wall was constructed, how World War II began, etc...” At the end of the trip, both ended up with a collection of stories and drawings of many of the places they had visited.

“One of the benefits of saving to do cycle tourism and actually doing it is that it makes you conscious of what you really need. Every euro you waste is a euro less for the tour.” In this way, saving becomes an attitude and ultimately a lifestyle.

After five months across Europe by bike, Tim, Meraiah, Morgan and Eden landed in Canberra, Australia at the beginning of November with another dream come true. Meraiah tells us that as they were driving home from the airport, Morgan looked out at the green fields dotted with grazing kangaroos. “This is just paradise, isn’t it?” he said. Needless to say, he was happy to be back home. •

Eden y Morgan no se vieron perjudicados por faltar al colegio. “Australia cuenta con un sistema educativo a larga distancia, que permite que los alumnos puedan ausentarse para hacer un viaje o puedan vivir en las afueras sin perder la escolarización. Además, los niños han aprendido más viajando que si hubieran estado dentro de una clase”, explica Meraiah satisfecha. Tanto Morgan como Eden, invadidos por la curiosidad al llegar a cada destino, asaltaban a sus padres con preguntas de todo tipo: “Querían saber por qué se había construido el Muro de Berlín, por qué empezó la II Guerra Mundial...” Al finalizar el viaje, ambos habían completado una colección de historias y dibujos de muchos de los lugares visitados.

“Uno de los beneficios de ahorrar para hacer cicloturismo y el hecho de hacerlo, es que tomas conciencia de lo que verdaderamente necesitas. Cada euro que gastas es un euro menos para el viaje”. Así, ahorrar se convierte en una actitud y, por tanto, en una filosofía de vida.

Tras cinco meses atravesando Europa en bicicleta, Tim, Meraiah, Morgan y Eden llegaron en avión a Canberra a principios de noviembre, habiendo cumplido otro sueño. Meraiah nos cuenta que, camino de casa, Morgan miró por la ventana del coche y vio unos canguros pastando en la hierba. “Esto es el paraíso”, dijo. No hace falta decir que estaba feliz de haber vuelto a casa. •

 A week in Paris (France). Saturday, September 17, 2016. “Both our kids trot their way up to the second level of the world’s best known tower, a first ascent for all of us. Walking up is cheaper than taking the elevator plus you get some exercise and a different appreciation for this structure and its construction over 125 years ago.” / T. WIMBORNE & M. FOLEY

 Una semana en París (Francia). Sábado, 17 de septiembre, 2016. “Nuestros niños subieron hasta el segundo nivel de la torre más famosa del mundo, la primera escalada para todos. Subir por las escaleras es más barato que por el ascensor y, además, haces ejercicio y adquieres una mayor comprensión de la construcción de la estructura hace 125 años”. / T. WIMBORNE & M. FOLEY



A VACATION FOR OPPORTUNITY

Deanna Starr

VILLANOVA UNIVERSITY

EVERY YEAR SINCE 1994, FROM THE MONTHS OF JUNE TO AUGUST, VACACIONES EN PAZ (VACATIONS IN PEACE) BRINGS SAHARAWI CHILDREN AGES 7 TO 12 TO MANY DIFFERENT SPANISH TOWNS FROM THE REFUGEE CAMPS IN TINDOUF (ALGERIA). THEY ARE PLACED IN HOST FAMILIES WITH WHOM THEY TRY NEW THINGS, FORM SPECIAL BONDS AND ESCAPE THE HEAT OF THE EXTREME SUMMER TEMPERATURES IN THE DESERT. LAST SUMMER, THE PROGRAM, WHICH RELIES BOTH ON PUBLIC AND PRIVATE FUNDING, BROUGHT CLOSE TO 4,570 BOYS AND GIRLS TO SPAIN, 1,230 OF WHOM CAME TO ANDALUSIA. THIS IS THE STORY OF 16-YEAR-OLD SABAH AND HER HOST MOM, DIANA, WHO MET NINE YEARS AGO THANKS TO THE PROGRAM.

"I KNEW LITTLE about what happened in the Western Sahara and about the refugee camps, so in 2007 when Easter arrived, and we wanted to take a vacation we said, 'Well, let's go to the Sahara.' Then a friend of my husband Jose who had been to the refugee camps, told us, 'oh no, no, no, you can't go there just like that; first, you have to host a kid from the Sahara, and then you can go.' And then I said, 'What! What do you mean we have to host a child?' That's how I first learned about Vacaciones en Paz," explains Diana Mina. "It was an adventure we embarked on about a subject practically unknown to us. March and April passed, and in June she was here- this little girl. My husband and I hadn't even thought about it, about having a child. What we wanted was to go to the Sahara for vacation."

Vacaciones en Paz gave mother Galia Hassan Gali, 39, and father Ahmed Gali, 45, much like other Sahrawi parents living in the camps, the opportunity to send their daughter Sabah Ahmed Gali, then 7, to Spain for the summer, not only to escape the extreme temperatures, which can reach as high as 138 degrees Fahrenheit in the summer,

LA OPORTUNIDAD DE UNAS VACACIONES

Deanna Starr

UNIVERSIDAD DE VILLANOVA

CADA AÑO DESDE 1994, EN LOS MESES DE JUNIO A AGOSTO, VACACIONES EN PAZ TRAE NIÑOS SAHARAUIS DE ENTRE 7 Y 12 AÑOS A DIVERSAS CIUDADES ESPAÑOLAS DESDE LOS CAMPAMENTOS DE REFUGIADOS DE TINDUF (ARGELIA). LOS NIÑOS SON RECOLOCADOS EN FAMILIAS DE ACOGIDA CON LOS QUE TENDRÁN NUEVAS EXPERIENCIAS, FORMARAN VÍNCULOS ESPECIALES Y ESCAPARÁN DEL CALOR DE LAS EXTREMAS TEMPERATURAS DEL VERANO DEL DESIERTO. EL VERANO PASADO, EL PROGRAMA, APOYADO TANTO POR FINANCIACIÓN PÚBLICA COMO PRIVADA, HA TRAÍDO CERCA DE 4.570 NIÑOS Y NIÑAS A ESPAÑA, 1.230 DE LOS CUALES LLEGARON A ANDALUCÍA. ÉSTA ES LA HISTORIA DE SABAH, UNA NIÑA DE 16 AÑOS, Y SU MAMÁ ESPAÑOLA, DIANA, QUE SE CONOCIERON HACE NUEVE AÑOS GRACIAS AL PROGRAMA.

"YO SABÍA MUY POCO sobre lo ocurrido en el Sáhara Occidental en los campamentos de refugiados, por lo que en 2007, cuando llegó la Pascua y quisimos irnos de vacaciones, dijimos: "Vayamos al Sáhara". Entonces, un amigo de mi esposo Jose, que había ido a los campamentos de refugiados, nos dijo: 'Uy, no, no, no, no podéis ir allí tal cual; primero tenéis que acoger a un niño del Sáhara, y luego podéis ir'. Entonces le dije: '¿Qué? ¿Qué quieres decir con que tenemos que acoger a un niño?'. Así es como conocí el programa Vacaciones en Paz", explica Diana Mina. "Nos embarcamos en una aventura sobre un tema prácticamente desconocido para nosotros. Pasaron marzo y abril, y en junio llegó ella. Esta pequeñita. Mi marido y yo ni siquiera habíamos pensado en ello, en tener un hijo. Lo que queríamos era ir al Sáhara de vacaciones".

Vacaciones en Paz le dio a Galia Hassan Gali, de 39 años, y Ahmed Gali, de 45 años, al igual que a otros padres saharauis que viven en los campamentos, la oportunidad de enviar a su hija Sabah Ahmed Gali, de entonces siete años, a España a

 TOP: Sabah and her sister Amma at the beach of Caños de Meca, Julio 2015 / JOSE MANUEL MARTÍNEZ
BOTTOM: Sabah and Amma at the beach of Caños de Meca, August 2010 / JOSE MANUEL MARTÍNEZ

 ARRIBA: Sabah y su hermana Amma en la playa de Caños de Meca, en julio de 2015 / J. M. MARTÍNEZ
ABAJO: Sabah y Amma en la playa de Caños de Meca, en agosto de 2010 / JOSE MANUEL MARTÍNEZ





but also to experience the beach, movie theaters, paved roads and other seemingly common things they lack in the camps. In June of 2007 Sabah arrived for the first time in Seville and immediately noticed the differences between life in the camps and life in Spain. "They eat with fork and knife here- in the camps we don't, the clothes they wear here, the elevators, being able to shower every day, things like that. I love Seville. In the beginning, everything captured my attention." Sabah continues, "It's just everything is super different here. Flipping a switch, having light, and the water; when I would go to my grandma Mari's house, I would run the tap water just to see the water flow. Back home I couldn't, we had to go to a pit and bring the water back to the house. Also, there's paved ground surrounding us unlike there, where houses are made of mud bricks from the soil that surrounds you." What surprised her even more was one of the luxuries many take for granted. "Here I have my room, my bed, things that I don't have to share with anyone."

Coming to Spain was not only an adjustment for Sabah but also for Diana, who had her times of doubt and anxiety. "When she first arrived in Seville, Sabah was in another woman's house because I was in Madrid for my job. They had sent me her photo because we had no idea what child had come. When I went to pick her up, I was really nervous. The first day, I saw this 7-year-old little girl who was so small, so cute. We were getting to know one another and I could tell she was thinking 'Who is this woman?' and I must have had the face of 'Who is that child in my house?' Diana recalls, "It was a weird feeling of fear. A feeling of 'What does this person think of us? Am I doing it right?' I wasn't a mother so I hadn't done this before. I wasn't sure if she would adapt to our environment or our culture."

Little did Sabah nor Diana know that they would not only have more time to get to know one another better but also that Sabah would be granted the chance to fill her future with opportunities. "We spent a terrific summer together.



Sabah, Maimona –Sabah's cousin, who was also hosted by Diana's family during three summers–, Samuel and Diana, at the beach of Caños de Meca. July 2015 / JOSE MANUEL MARTÍNEZ

pasar el verano, no sólo para escapar de las temperaturas extremas –que pueden alcanzar los 58 grados en verano-, sino también para disfrutar de la playa, del cine, de las calles pavimentadas y otras cosas aparentemente normales pero que escasean en los campamentos. En junio de 2007, Sabah llegó por primera vez a Sevilla e inmediatamente notó las diferencias entre la vida en los campamentos y la vida en España. "Aquí se come con tenedor y cuchillo, allí no. La ropa que se usa aquí, los ascensores, poder ducharse todos los días, cosas por el estilo. Me encanta Sevilla. Al principio, todo me llamaba la atención". Sabah continua: "Aquí todo es muy diferente. Tan sólo con apretar un botón ya tienes luz, giras el grifo y tienes agua. Cuando iba a casa de mi abuela Mari, tan sólo quería abrir el grifo para ver el chorro de agua. Allí en mi casa, no podía; teníamos que ir a un pozo y llevar el agua a casa. Además, aquí hay suelo pavimentado por todas partes, a diferencia de allí, donde las casas están hechas de ladrillos de barro de la tierra que nos rodea". Lo que más le sorprendió fue uno de los lujos que muchos dan por sentado: "Aquí tengo mi habitación, mi cama... cosas que no tengo que compartir con nadie".

Venir a España no sólo supuso un cambio para Sabah sino también para Diana, quien tuvo sus momentos de duda y ansiedad. "Cuando llegó por primera vez a Sevilla, Sabah se quedó en casa de otra mujer porque yo estaba en Madrid por trabajo. Me enviaron su foto porque no teníamos ni idea de qué niño había llegado. Cuando fui a recogerla, estaba muy nerviosa. El primer día, cuando vi a aquella niña de siete años tan pequeña, me pareció preciosa. Nos estábamos conociendo las dos y ella debía estar pensando: '¿Quién es esta mujer?'. Y yo debía tener cara de: '¿Qué hace esta niña en mi casa?', recuerda Diana. "Era una extraña sensación de miedo. No podía evitar preguntarme: '¿Qué pensará de nosotros? ¿Estoy haciendo lo correcto?' Yo no era madre, por lo que no tenía experiencia. No estaba segura de si ella podría adaptarse a nuestro entorno o a nuestra cultura".



Sabah, Maimona – prima de Sabah, que también estuvo en acogida con la familia de Diana durante tres veranos–, Samuel y Diana, en la playa de Caños de Meca. Julio de 2015 / JOSE MANUEL MARTÍNEZ

Thanks to that experience, I started to understand more about the conflict in the Western Sahara. I got more involved in Vacaciones en Paz and started advocating for the Sahrawi cause. My husband and I weren't looking for this, but that's how it happened. Sabah came back the next summer and by chance, I found out that there was a possibility for her to stay here if she wanted to study. We just needed her biological family's approval and I needed to be able to take care of her. She was a very smart girl and we were able to give her that chance.”¹

Since Sabah and Diana first met nine years ago, they have formed a relationship indistinguishable from any other familial bond. Sabah sees Diana's son Samuel, 6, as her younger brother, just as he has only known her as his older sister. Though Sabah was not given in adoption to her host family- Galia still has parental authority over Sabah - Diana is providing residence for Sabah until she obtains legal documentation to stay in Spain. This summer, Sabah visited her parents and siblings, Amma, Farrah, and Sidahmed, in the camp of El Aaiun for the first time in seven years. In this very special reunion, she was able to tell them about all of her experiences in Spain, her studies at Albert Einstein High School and her plans for the future. “I want to finish school and go to college, then I want to be a part of Seville's local police, preferably working in my neighborhood of Pino Montano, and to keep supporting the Saharawi cause.”

Vacaciones en Paz aims to fight for and inform people about the Sahrawi cause, as do the participating kids. Given Spain's significant role in the history of the Western Sahara, it comes as a surprise that many Spaniards are uninformed about the current situation of the Sahrawi people. Sabah's interactions with her school friends have been similar to those of other Sahrawi students. “I

¹ This is no longer an option for the Saharawi children that come to Spain through Vacaciones en Paz. Due to new government restrictions, a child can only stay in Spain if he or she has relatives currently residing there and the child receives permission from the family in advance.

Ni Sabah ni Diana sabían que no sólo tendrían más tiempo para conocerse mejor, sino que Sabah tendría la posibilidad de llenar su futuro de grandes oportunidades. “Pasamos un fantástico verano juntas. Gracias a esa experiencia, comencé a entender más acerca del conflicto en el Sáhara Occidental. Me fui involucrando más con Vacaciones en Paz y comencé a defender la causa saharaui. Mi marido y yo no buscábamos eso, pero eso fue lo que ocurrió. El verano siguiente, Sabah regresó y por casualidad me enteré de que existía la posibilidad de que se quedara aquí si quería estudiar. Tan sólo necesitábamos la aprobación de su familia biológica y yo debía poder cuidar de ella. Ella era una chica muy inteligente y pudimos darle esa oportunidad”¹.

Desde que Sabah y Diana se conocieron hace nueve años, han conseguido establecer una relación indistinguible de cualquier otro vínculo familiar. Sabah ve al hijo de Diana –Samuel, de seis años– como a un hermano pequeño, al igual que él la ha conocido como su hermana mayor. Aunque Sabah no fue dada en adopción a su familia de acogida -Galia todavía tiene la patria potestad de Sabah-, Diana le proporciona un hogar hasta que obtenga la documentación legal para quedarse en España. Por primera vez en siete años, el pasado verano, Sabah visitó a sus padres y a sus hermanos, Amma, Farrah y Sidahmed, en el campamento de El Aaiun. Durante este reencuentro, ella les habló sobre sus experiencias en España, sobre sus estudios en el instituto Albert Einstein y sus planes para el futuro. “Quiero terminar el colegio e ir a la universidad. Quiero ser parte de la policía local de Sevilla, preferiblemente trabajando en mi barrio de Pino Montano, y seguir apoyando la causa saharaui”.

Vacaciones en Paz busca luchar e informar a las personas acerca de la causa saharaui, igual que

¹ Esta opción ya no existe para los niños saharauis que vienen a España a través de Vacaciones en Paz. Debido a las nuevas restricciones del gobierno, un niño sólo puede quedarse en España si tiene parientes que residan actualmente aquí y si recibe el permiso de la familia con antelación.



ARRIBA: Sabah and Diana at the refugee camp of El Aaiun, February 2009 / JOSÉ MANUEL MARTÍNEZ

ABAJO: Sabah and Amma at the refugee camp of El Aaiun, February 2009 / JOSE MANUEL MARTÍNEZ

have friends who don't know anything that happened. Old people, young people, educated people... It's like everybody forgot about the Sahara. So, when you come here, people ask you questions about it and you tell them that this is an ongoing issue, little by little they start to understand."

•••

THREE PAST PARTICIPANTS OF THE PROGRAM VACACIONES EN PAZ, NOW STUDENTS IN THE UNIVERSITY OF SEVILLE, EXPLAIN THE HISTORY OF THE SAHARAWI EXODUS. ALLACH SALAMI MAHAMUD [23], SIDATI BRAHIM BUHARI [22], AND JALIL SAILA [23].

ALLACH – "The conflict of the Western Sahara is due to the Moroccan invasion of 1975, but the first traitor was the Spanish government. They justified it by saying that the Frente Polisario had made many attacks against Spain. However, these attacks were due to rumors spread the year before saying that the future King Juan Carlos I was going to distribute the Sahara between Morocco and Mauritania. What is more, they were not going to just distribute it; they were going to sell it. So, we started to fight for our independence. The Frente Polisario then began as a non-armed movement and organized demonstrations and protests, but the Spanish Army responded by imprisoning each leader. The most notorious case was Basiri², who wrote 'the Sahara for the Saharawis'. Nobody knows what happened to him."

SIDATI – "Since peaceful protest didn't achieve anything, we began to attack the main centers of the Spanish Civil Guard. Then came the Green March, which was a strategy of King Hassan II supported by the CIA. They carried out a military invasion that, in view of the rest of the world, had the appearance of a peaceful occupation. Hassan II sent the troops of the Moroccan army to massacre the Saharawis, who had no weapons, because its army and police were those of the Spaniards, and they were no longer there. Those Saharawis who were able to flee did so toward the desert. They did not even know that they were

los niños que participan. Dado el importante papel de España en la historia del Sáhara Occidental, resulta sorprendente que muchos españoles no estén informados sobre la situación actual del pueblo saharaui. Las interacciones de Sabah con sus amigos del colegio han sido similares a las de otros estudiantes saharauis. "Tengo amigos que no saben nada de lo que pasó. Ancianos, jóvenes, personas con formación... Es como si todo el mundo se hubiese olvidado del Sáhara. Entonces, cuando llegas aquí, la gente te hace preguntas acerca de la situación que allí se vive y les explicas que éste es un tema actual, y poco a poco empiezan a entenderlo".

•••

TRES DE LOS QUE EN SU DÍA FUERAN PARTICIPANTES DEL PROGRAMA VACACIONES EN PAZ, AHORA ESTUDIANTES DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA, EXPLICAN LA HISTORIA DEL ÉXODO SAHARAUI: ALLACH SALAMI MAHAMUD [23], SIDATI BRAHIM BUHARI [22] Y JALIL SAILA [23].

ALLACH – "El conflicto del Sáhara Occidental comienza con la invasión marroquí de 1975, pero el primer traidor fue el Gobierno español. Se justificó diciendo que el Frente Polisario había realizado muchos ataques contra España. Sin embargo, estos ataques se debieron a los rumores del año anterior que aseguraban que el futuro Rey Juan Carlos I iba a repartir el Sáhara entre Marruecos y Mauritania. Lo que es más, no iban a repartirlo; iban a venderlo. Así, empezamos a luchar por nuestra independencia. El Frente Polisario comenzó entonces como un movimiento no-armado y organizaron manifestaciones y protestas, pero el ejército español respondió encarcelando a cada líder. El caso más notorio fue el de Basiri, quien escribió *El Sáhara para los saharauis*. Nadie sabe lo que le ocurrió".

SIDATI – "Puesto que de forma pacífica no se conseguía nada, se comenzó a atacar los centros principales de la Guardia Civil española. Luego vino la Marcha Verde, que fue una estrategia del rey Ha-

heading to the Algerian territory; they did not know where they were going altogether; they just fled from death. The Moroccans were not only bombing the Sahrawis but also the French."

ALLACH – "Little by little, the refugee population became stronger, and they welcomed us in Algeria, whose government, as well as Libya's, provided weapons to the Frente Polisario. The war lasted 16 years until a peace agreement was signed under the supervision of the UN in 1991. At that time, three quarters of the Western Sahara were occupied by Morocco and a quarter by the Frente Polisario. Today there are about 400,000 Saharawis scattered throughout the world, but in the occupied territories of the Sahara, there are almost ten times more Moroccans than Saharawis. In what used to be the Western Sahara in the cities of the former Spanish colony, there are only small neighborhoods (ghettos) of Saharawis, which are surrounded by Moroccan neighborhoods and under police surveillance."

JALIL – "When the peace agreement was reached, Morocco was losing the war because although the Saharawis were worse-armed, they knew the desert better. In fact, during the war, the Frente Polisario had 2,000 casualties whereas the Moroccan army had 4,000. Mauritania withdrew soon, in 1979, because the Saharawis even managed to attack its capital. When we signed the peace agreement, the only real thing that was achieved was that Morocco built the wall of 2,700 km, which separates us from our people."

ALLACH – "Language is what separates us from the Moroccans; they speak Darija and we speak Hassania. If we spoke the same language, we would be indistinguishable like brothers and sisters." •

sán II apoyada por la CIA. Crearon una invasión militar que, a la vista del resto del mundo, tenía el aspecto de ocupación pacífica. Hasán II mandó a las tropas del ejército marroquí a que masacraran a los saharauis, que no tenían armas, porque su ejército y su policía eran los españoles, y ya no estaban allí. Los saharauis que pudieron huir lo hicieron hacia el desierto, ni siquiera sabían que se dirigían a territorio argelino, no sabían hacia dónde iban, tan sólo huían de la muerte. Los marroquíes no sólo bombardeaban a los saharauis, sino también a los franceses".

ALLACH - "Poco a poco, la población de refugiados se hizo más fuerte y nos acogieron en Argelia, cuyo Gobierno proporcionó armamento al Frente Polisario. También Libia nos ayudó. La guerra duró 16 años y en 1991 se firmó un acuerdo de paz auspiciado por la ONU. En ese momento, tres cuartas partes del Sáhara Occidental estaban ocupadas por Marruecos y una cuarta parte por el Frente Polisario. Hoy, hay cerca de 400.000 saharauis repartidos por todo el mundo, pero en los territorios ocupados del Sáhara hay casi 10 veces más marroquíes que saharauis. En lo que solía ser el Sáhara Occidental, en las ciudades de la antigua colonia española, tan sólo hay pequeños barrios (guetos) de saharauis, rodeados de barrios marroquíes y vigilados por la policía".

JALIL – "Cuando se alcanzó el acuerdo de paz, Marruecos estaba perdiendo la guerra puesto que, aunque los saharauis estaban peor armados, conocían mejor el desierto. De hecho, durante la guerra, el Frente Polisario tuvo 2.000 bajas y el ejército marroquí, 4.000. Mauritania se retiró pronto, en 1979, porque los saharauis llegaron incluso a atacar su capital. Cuando firmamos la paz, lo único real que se consiguió fue que Marruecos construyera el muro de 2.700 kilómetros que nos separa de nuestra gente".

ALLACH – "De los marroquíes nos separa la lengua: ellos hablan darija y nosotros hassanía. Si habláramos el mismo idioma, seríamos indistinguibles, como hermanos y hermanas". •

² Muhammad Sidi Brahim Basir, known as Bassiri (b. 1942 or October 1944 – disappeared on June 18, 1970) was a Sahrawi journalist and nationalist leader, founder in 1966 of Al-Shihab (The Torch), a Sahrawi nationalist newspaper originally published in Morocco. He disappeared and was presumably executed by the Spanish Legion in June 1970.

2 Muhammad Sidi Brahim Basir, conocido como Bassiri, nacido en 1942 y desaparecido el 18 de junio de 1970, fue un periodista saharaui y líder nacionalista, fundador en 1966 de Al-Shihab (la Antorcha), un periódico nacionalista saharaui publicado originalmente en Marruecos. Desapareció y fue presuntamente ejecutado por la Legión Española en junio de 1970.

"FREE TO BE MYSELF"

Laura Castilla Jiménez
UNIVERSITY OF SEVILLE

300 TRANSEXUALS HAVE BEEN MURDERED AROUND THE WORLD SO FAR THIS YEAR. HATE CRIMES AGAINST THIS MINORITY GROUP CONTINUE TO INCREASE. CURRENTLY, THE WAITING TIME TO HAVE A GENDER CONFIRMATION SURGERY IS FOUR YEARS IN SPAIN. BEING TRANSGENDER IS STILL CONSIDERED AN ILLNESS. TRANSPHOBIA'S PROBLEM STARTS WITH THE LIMITED SOCIAL CONCERN FOR THESE ISSUES, AND IT CONTINUES IN THE REJECTION AND THE DISCRIMINATION WHICH TRANSEXUALS SUFFER EVERY DAY. MEL GÓMEZ CAPEL KNOWS THIS FIGHT WELL OUT OF NECESSITY, SINCE IT IS HERS.

CLASSIFICATIONS

"Imagine a machine that passes some fruit on a conveyor belt and it is classified as apples and pears. First comes a red apple, and it falls in the apples basket. But later, a green apple appears and it falls in the pears basket just because of its color, and the same thing happens with the red strawberry, which goes to the apples basket. This is what society does when it imposes our gender according to our genitals. Since we are born, we are told that you are a girl if you have a vagina and a boy if you have a penis. That is a social construction that introduces a problem through the implicit roles it assigns: girls are kind, submissive, patient, mature, and delicate; and boys are strong, curious, impatient, confident and domineering. Not everybody fits into this dualism, which does not mean that because of that you are trans, but it is an influencing factor."

There are many kinds of genders: Men and women, demigirl, which means that you are partially a girl, demiguy, partially a boy, agender which indicates that you do not identify with any gender, neutral gender, which is a midpoint between man and woman, gender-fluid if your gender varies over time, and there are many more that I know."

TO FIND YOURSELF

"I could not say the exact moment in which I knew I was trans. I didn't know what being one of

"LIBRE DE SER YO MISME"

Laura Castilla Jiménez
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

EN LO QUE VA DE 2016 HAN SIDO ASESINADAS MÁS DE 300 PERSONAS TRANSEXUALES EN TODO EL MUNDO Y LA CIFRA SIGUE EN AUMENTO, AL IGUAL QUE LOS AÑOS DE ESPERA PARA REALIZAR UNA OPERACIÓN DE CAMBIO DE SEXO, QUE AHORA MISMO PUEDEN SER MÁS DE CUATRO EN ESPAÑA. HOY, SER TRANSGÉNERO ESTÁ PATOLOGIZADO. EL PROBLEMA DE LA TRANSFobia COMIENZA EN LA ESCASA ALARMA SOCIAL QUE TIENEN ESTOS HECHOS, Y CONTINÚA LUEGO CON EL RECHAZO Y LA DISCRIMINACIÓN QUE DIARIAMENTE SUFREN ESTAS PERSONAS EN TODOS LOS ÁMBITOS. MEL GÓMEZ CAPEL CONOCE BIEN ESTA LUCHA QUE, POR NECESIDAD, HA TENIDO QUE HACER SUYA.

CLASIFICACIONES

"Imaginate una máquina que saca fruta a través de una cinta y la clasifica en manzanas y peras. Primero sale una manzana roja y se va a la cesta de manzanas, después sale una verde y, como es verde, se va a la cesta de las peras, después sale una fresa y, como es roja, debe ser una manzana. Esto es más o menos lo que hace nuestra sociedad al mirarnos los genitales para definir nuestro género. Desde que nacemos, se nos impone que si tienes vagina eres chica y si tienes pene eres chico. Esto es una construcción social, y el problema viene de los roles que les acompañan: la niña es amable, sumisa, paciente, madura y delicada; y el niño es fuerte, curioso, impaciente, seguro de sí mismo y dominante. No todos* encajamos en este dualismo y con esto no quiero decir que por ello ya seas trans, pero influye.

Tipos de géneros hay muchos. Hombre y mujer, demichica, que significa que eres parcialmente chica, demichico, parcialmente chico, agénero que es que no te identificas con ninguno, género neutro si estás en un punto medio entre hombre y mujer, género fluido si tu género va cambiando con el tiempo, y hay muchos más que yo conozco".

* Mel utiliza el género inclusivo, que sustituye las terminaciones femeninas en 'a' y las masculinas en 'o' por el inclusivo 'e'.



them was, but I knew that there was something going wrong with me. I was different; I didn't fit in with the girls or act like them, and I didn't want to either. I wanted to be a super heroine and to play videogames with my cousins who were boys, while my girl cousins made me play with dolls. These kinds of behaviors are instilled in us and they end up really influencing us.

I was very confused because I liked to do "boy-things", but I did not feel like one of my guy friends. I assumed that I was just a strange girl who wanted to have a penis and I decided to downplay it, but when I started to educate myself in feminism and transfeminism, it opened my eyes to reality. I accepted myself as Trans when I was 20. I was not alone; there were lot of people like me, and to be trans was not something weird or bad. I changed my name to Mel and now I feel really comfortable with myself, but it took me a long time.

My father has always said very offensive comments about the LGBT community, so I have grown up in a homophobic and transphobic environment, and society does not help. I think I rejected myself because I was afraid of disappointing him, or maybe because I was also a little homophobic and transphobic or maybe a little of both; I don't know what it was."

LONELINESS

"I wasn't really accepted; being trans made me lose many relationships. To those who do not know anything about being transgender or transsexual, it's nonsense to get attention, and you are a weirdo. My family does not accept me; my sisters don't call me Mel, and they still use the female pronoun with me. I remember that a while ago, my older sister drove me to meet some friends, and I told her that I was late. She said that it didn't matter because girls make people wait on them; I told her that I was not a girl, and she answered that of course I was. I'd like to think that they do not know how much they hurt me, but I have to put up with it for now.

People continuously mock me, and make fun of my neutral pronoun; this is something that is not easily accepted without some kind of training; some of the comments were aggressive, for example: 'you are sick, fucking transsexual!'

ENCONTRARSE

"No sabría decirte en qué momento supe que era trans. No sabía qué era serlo, simplemente sabía que algo iba mal conmigo. Era diferente, no encajaba con las chicas, no actuaba como ellas, ni quería. Yo quería ser una superheroína y jugar a videojuegos con mis primos, mientras mis primas me obligaban a jugar con muñecas y bebés de plástico, todo esto nos lo inculcan y al final tiene mucho peso sobre nosotros.

Estaba muy confuse porque me gustaba hacer cosas calificadas de chico, pero no me sentía como uno de mis amigos. Acabé asumiendo que sólo era una chica rara que quería tener pene y decidí restarle importancia, pero cuando empecé a formarme en feminismo y transfeminismo fue como si me abrieran el mundo. Me acepté como trans a los 20 años. No estaba sole, había mucha más gente como yo y no era nada malo o raro. Cambié mi nombre a Mel y ahora me siento realmente cómodo de conmigo, pero me llevó mucho tiempo.

Mi padre siempre ha soltado comentarios muy hirientes sobre el colectivo LGBT, así que me he criado en un ambiente homófobo y tránsfobo, y la sociedad tampoco ayuda. Quizás yo me rechazaba por miedo a decepcionarle, o por homofobia y transfobia interiorizada, o un poco de ambas, no sabría decir qué fue".

SOLEDAD

"Me han aceptado poco, ser trans me ha hecho perder muchas relaciones. Para los que no saben nada de ser transgénero ni transexual, es una chorrada para llamar la atención y sólo eres un bicho raro. Mi familia no lo acepta, mis hermanas se niegan a llamarme por mi nombre o a no usar el femenino conmigo. Hace tiempo, mi hermana mayor me llevó en coche a encontrarme con unas amigas, iba tarde y lo mencioné. Ella me dijo: 'no importa, las chicas se hacen esperar'; le dije que no era una chica y me contestó que sí que lo era. Quiero creer que no son conscientes del daño que me hace eso, pero supongo que de momento no tengo otra que aguantarlo.

Ha habido muchísimos momentos en que he recibido burlas hacia mi pronombre neutro (elle), no es algo que se acepte fácilmente sin formación de base; y comentarios violentos como: '¡estás enferma, maldita transexual!', '¿qué tienes entre

'What have you got between your legs?', 'If you aren't a woman or a boy, what are you? Are you a chair?'. There are some worse comments that I'd prefer not to say. Furthermore, we are clichés for the media, and Spanish cinema and television have a backward idea of us, but you learn to ignore these kind of things and to rely on those who understand you and defend you when it is necessary. I have never received help from a psychologist, nor would I ask for it because I'm afraid of transphobic and cissexist attitudes."

MY BODY

"During my adolescence, I tried not to draw attention to myself; I never said anything about who I was. I specifically remember when a classmate asked me if I was a lesbian. I said no, but I felt as if I were partly lying. I am bisexual, although then I had no idea about the way in which I was attracted to boys. When I began to explore my body, let's call it that, I used to imagine heterosexual relationships, but I was the person who had the penis, despite the fact I refused to admit to myself that I was trans. The first person to whom you come out of the closet is yourself because it is very difficult to accept what you already know, even when it is about you.

I developed body dysphoria when I realized I liked girls, I could not accept having a relationship with one of them without being a cis man. Our society is designed for heterosexual people, so I could not imagine dating a girl being one myself, until I was 16. Nowadays I do not have a partner, I have affectionate relationships, but I do not want to label them. I have never suffered homophobic attacks because I don't like public displays of affection; I am uncomfortable with them."

TRANS WOMAN

"Not every transsexual suffers the same; things are worse for women. They are exposed to greater violence because they are never accepted as real women.

My appearance is still feminine, so I am exposed to everything any women suffers on a societal level, plus missgendering, which is to be treated with a pronoun that is not yours and consequently, the associated dysphoria. Leaving home is a daily challenge because I am aware that

las piernas?, 'si no eres ni mujer ni hombre, ¿qué eres? ¿Una silla?' Y otros peores que no mencionaré. Además, para los medios de comunicación, somos topicazos andantes, y el cine y las series españolas tienen una visión muy retrógrada, pero vas aprendiendo a pasar de estas cosas y refugiarte en quien te comprende y defiende cuando lo necesitas. Nunca he recibido ayuda de psicólogos, ni me atrevería a solicitarla por miedo a actitudes tránsfobas y cissexistas".

MI CUERPO

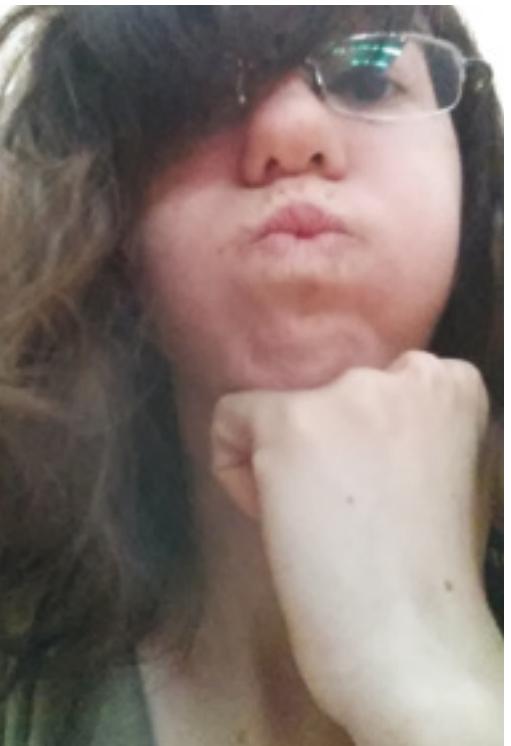
"Durante mi adolescencia, intenté pasar desapercibida, nunca dije nada al respecto. Recuerdo especialmente una vez que un chico de clase me preguntó si era lesbiana, le dije que no, y me sentí como que mentía pero no del todo. Soy bisexual, aunque ahí aún no tenía claro de qué forma me atraían los chicos. En lo que se refiere al tema sexual, cuando empecé a, llámemos explorar mi cuerpo, siempre lo hacía imaginándome relaciones heterosexuales siendo yo la persona con pene, aunque entonces me negaba a mí misma que fuera trans. El primer armario del que sales es contigo misma porque a veces, cuesta mucho aceptar lo que ya sabes, incluso cuando se trata de ti.

Desarrollé disforia corporal cuando me di cuenta de que me atraían las chicas, no asumía estar con una de ellas sin ser un hombre cis. Vivimos en una sociedad tan diseñada para la heterosexualidad que no se me habría ocurrido pensar que pudiese estar con una chica siendo yo una, hasta los 16. Actualmente no tengo pareja, tengo relaciones sexuales y afectivas, pero no quiero etiquetarlas, prefiero dejarlas fluir. Nunca he sufrido ataques homófobos por la calle, porque tanto si estoy con alguien de mi mismo sexo como si no, las muestras afectivas en público me son algo incómodas".

LA MUJER TRANS

"No todas las personas trans sufren lo mismo, las mujeres lo pasan peor. Al alejarse de lo considerado masculino y acercarse a lo que se ve como femenino, están expuestas a mucha violencia porque no son aceptadas como mujeres de verdad.

Mi apariencia sigue siendo femenina, así que también yo estoy expuesta a todo lo que sufre una mujer a nivel social, además del *misgendering*, que es ser tratada con un pronombre que no es el



Selfies / MEL GÓMEZ CAPEL

people see a girl when they look at me, and that causes me a lot of anxiety.

A NORMAL LIFE

"I want to believe I have a normal life. I participate in activism every day; it becomes addictive, and I have been able to surround myself with people who have the same ideas as me or similar ones, and they accept me and support me. I am more comfortable and happy with the person I have become, and I have self-esteem I never thought I could have. The transsexual fight is not easy because we are invisible as human beings, but we are very visible as a joke. Despite that, I try to be optimistic, but sometimes it is hard."

• •

MEL GÓMEZ CAPEL was born in Huercal, Almería. Mel is 23 years old and self-identifies as gender-fluid, between demigirl and agender. As a feminist, transfeminist and anti-speciesist activist, Mel loves theater, music and all types of art, as well as traveling. On her trips, Mel tries to meet those people who have supported her on social networks.

Her family, with whom she lives, is made up of Manuel, her father, Blasa María and Desire, her sisters, and Jacky, their dog. Mel is a high school graduate and occasionally works in a family restaurant, but would like to leave, being a person who doesn't feel comfortable doing work interacting with the public. Mel would like to study Law at university.

Years of fighting for transexual rights and feminism have given Mel self-esteem and a strong personality. Mel is an unstoppable earthquake defending the value every human being has and the right to feel free to be ze (oneself). •

tuyo, y la disforia que conlleva. Salir a la calle en ocasiones supone un reto porque soy consciente de que la gente ve en mí una chica, y me hace sufrir mucha ansiedad".

UNA VIDA NORMAL

"Quiero creer que mi vida ahora es normal. Hago activismo casi diario, se vuelve adictivo, y he conseguido rodearme de personas que tienen mis mismos ideales o parecidos, y me aceptan y apoyan. Estoy mucho más cómodo y contento conmigo, he conseguido aceptarme más y tener una autoestima que hace unos años ni creía que pudiese llegar a tener, pero siempre hay malos momentos. La lucha que llevamos a cuestas las personas trans no es nada fácil porque somos invisibles como personas, pero visibles como chiste. Aun así, siempre trato de mantenerme optimista aunque cueste".

• •

MEL GÓMEZ CAPEL nació y vive en Huercal, Almería, hace 23 años y define su género como fluido, entre demichica y agénero. Es activista por el feminismo, el transfeminismo y el antiespecismo. Amante del teatro, de la música y de todas las artes. En sus viajes, intenta conocer a aquellas personas que le han apoyado en las redes sociales.

Su familia, con la que vive, está compuesta por su padre Manuel, sus dos hermanas Blasa María y Desiré, y su perro Jacky. Estudió hasta bachillerato y ahora, a veces, trabaja de camarera en un negocio familiar, pero no se siente cómodo con los trabajos de cara al público, así que lo quiere dejar. Busca otro trabajo para poder ir a la universidad y estudiar el grado en Derecho.

Los años de lucha constante por sus derechos le han dado seguridad y un fuerte carácter. Aunque se considera tímida, es un terremoto imparable cuando reivindica su valor y su derecho a sentirse libre, siendo quién es. •

TOGETHER IN THE GARDEN

Grace Hashiguchi
UNIVERSITY OF OREGON

TUCKED AWAY IN THE SEVILLE'S SAN JULIAN NEIGHBORHOOD, LUCIANO FURCAS CULTIVATES A COMMUNITY OF PERMACULTURE PIONEERS. THROUGH WORKING WITH SCHOOLCHILDREN AND FRIENDS IN THE DEVELOPMENT OF SUSTAINABLE AGRICULTURAL ECOSYSTEMS, LUCIANO DEMONSTRATES THAT HOPE FOR THE FUTURE STIRS IN THE SOIL.

SETTING DOWN ROOTS

"We are what we eat, and if we can work to create our own food with our Mother Earth, I believe we can become more ourselves."

In faded blue jeans and a matted forest green fleece, Luciano Furcas, 66, strolls through the Huerta de Santa Marina schoolyard into his modest yet verdant oasis. A chorus of "hello" and "buongiorno" ring out from a handful of bright-eyed volunteers stationed in the garden beds.

On any given weekday, Luciano can be found in either the Huerta de Santa Marina school garden or the nearby urban orchard Huerta del Rey Moro, off calle Enladrillada in old town Seville. Taking care of these green spaces, he has become a community figure to whom people of all ages gravitate.

"Luciano, Luciano!" One young girl in bouncing pigtails shouts as she careens over on pink roller skates. She embraces him as one would a beloved grandfather. "How tall you've grown!" Luciano gestures with his hand that she now nearly surpasses the height of his shoulder. Teachers and parents alike approach him as he crosses the cement schoolyard to ask about the garden or simply exchange an affectionate (while prickly) kiss on both cheeks. Even those who do not have direct connection with the garden often recognize his name or remember the man with the toothy smile framed by a scruffy beard which cascades into a tidy white braid.

Although it would seem Luciano had grown up in this community, it has been 15 years since

JUNTOS EN EL HUERTO

Grace Hashiguchi
UNIVERSIDAD DE OREGON

ESCONDIDO EN EL BARRIO DE SAN JULIÁN, LUCIANO FURCAS CULTIVA UNA COMUNIDAD DE PIONEROS DE LA PERMACULTURA. A TRAVÉS DE SU TRABAJO CON ESCOLARES Y AMIGOS EN EL DESARROLLO DE ECOSISTEMAS AGRÍCOLAS SOSTENIBLES, LUCIANO DEMUESTRA QUE LA ESPERANZA PARA EL FUTURO BROTA DEL SUELO.

ECHANDO RAÍCES

"Somos lo que comemos, y si podemos trabajar para crear nuestra propia comida con nuestra madre tierra, creo que así seremos más nosotros".

Luciano Furcas, 66 años, pasea por el patio de la escuela de infantil y primaria Huerta de Santa Marina y entra en su modesto aunque verdeante oasis enfundado en unos pantalones vaqueros destenidos y una chaqueta verde bosque. Un coro de "holas" y "buongiornos" surge de entre el puñado de voluntarios de ojos brillantes apostados en los arrabales.

Cualquier día entre semana, se le puede encontrar en la escuela de la Huerta de Santa Marina o en un huerto urbano cercano, la Huerta del Rey Moro, en la calle Enladrillada del casco antiguo de Sevilla. Cuidando de estos espacios verdes, se ha convertido en una figura muy reconocible en torno a la que gravitan personas de todas las edades.

"¡Luciano, Luciano!" Le grita una niña con coletas que se le acerca deslizándose sobre sus patines rosas. Le abraza como se abraza a un abuelo muy querido. "¡Cuánto has crecido!" Luciano gesticula con la mano indicando que ahora casi supera la altura de su hombro. Tanto los profesores como los padres se acercan a él mientras cruza el patio de cemento de la escuela para preguntarle por la huerta, o simplemente para intercambiar un par de besos cariñosos (aunque pinchen). Incluso quienes no tienen relación directa con la huerta a menudo reconocen su nombre o recuerdan al hombre de la sonrisa de oreja a oreja y la barba desaliñada que cae como una cascada para convertirse en una pulcra trenza blanca.

Aunque parezca que Luciano ha crecido en esta comunidad, sólo han pasado 15 años desde

 Luciano Furcas at Huerto del Rey Moro in calle Enladrillada / GRACE HASHIGUCHI

 Luciano Furcas en el Huerto del Rey Moro de la calle Enladrillada / GRACE HASHIGUCHI





he put down roots in the city and 30 since he arrived in Spain for the first time.

DIVINE NATURE

The story of Luciano begins 1,358 km east of Seville, in a small agrarian town called Cagliari on the island of Sardinia, Italy. His parents, Demetrio and Maria, worked closely with the land as a form of subsistence; so, from a young age, Luciano understood the power of the land to nurture and shape a community.

"I come from the countryside, so I have always been interested in the relationship between my parents and their source of livelihood," he remarks. In a world recuperating from World War II, industrialization provided a new social organization. Luciano, however, would heed wisdom from his community, staying close to resources at hand. "Children were learning from two teachers; one was the decisions that society made, and the other was the consciousness of parents who saw to the day-to-day cultivation of food to feed their families," he explains.

Luciano's paternal grandfather, Raymundo, lived with the family and woke early each morning to work in the fields. "When he returned he would always bring me something, like a tomato, one of those little red spheres," Luciano recounts with a flicker of childlike joy. When he was a young boy, it was his grandfather who kept him most in contact with the countryside by sharing the smells and the flavors of the fields. As he grew up, however, Luciano began a more direct dialogue with his parents about their knowledge of cultivation.

At 16, he approached his father with an observation. "Papa, every Sunday I see you dressed in a white shirt, but I never see you going to church like everybody else." His father replied, "It is in the countryside that I can find God on Sundays; I can't find Him in the church." Luciano would begin to detect a spiritual connection with nature too and continue to question the belief systems of mainstream society.

Working with the land was a familiar reality to Luciano while he grew up, but his own understanding of sustainable cultivation emerged after a period of individual exploration. "When

que se estableciera en la ciudad, y 30 desde que llegó a España por primera vez.

NATURALEZA DIVINA

La historia de Luciano comienza 1.358 kilómetros al este de Sevilla, en el pequeño pueblo agrario de Cagliari, en la isla de Cerdeña. Sus padres, Demetrio y María, trabajaban la tierra como forma de subsistencia. Desde una temprana edad, Luciano comprendió el poder de la tierra para nutrir y dar forma a una comunidad.

"Vengo del campo, así que siempre me ha interesado la relación entre mis padres y su medio de sustento", cuenta. En un mundo que estaba recuperándose de la Segunda Guerra Mundial, la industrialización proporcionó una nueva organización social. Luciano, sin embargo, prestaría mucha atención a la sabiduría de su comunidad, manteniéndose cerca de los recursos disponibles. "Los niños aprendieron de dos maestros: uno, las decisiones de la sociedad; el otro, la conciencia de unos padres que dependían del cultivo de alimentos para darle de comer a la familia", explica.

El abuelo paterno de Luciano, Raymundo, vivía con la familia y se despertaba temprano cada mañana para trabajar en el campo. "Cuando regresaba, me traía siempre algo del campo, como un tomate, una de esas pequeñas esferas rojas", relata Luciano con un titileo de alegría infantil. Cuando era niño, su abuelo lo mantenía en contacto con el campo, compartiendo sus olores y sabores. Sin embargo, a medida que crecía, Luciano inició un diálogo más directo con sus padres sobre su conocimiento de la labranza.

A los 16 años, se acercó a su padre con una observación. "Papá, todos los domingos te pones camisa blanca, pero no te veo nunca ir a la iglesia como todo el mundo". Su padre respondió: "Es en el campo donde yo encuentro a Dios los domingos, en la iglesia no lo veo". Luciano comenzó entonces a detectar también una conexión espiritual con la naturaleza, y continuaría cuestionando las creencias de la sociedad convencional.

Trabajar con la tierra fue una realidad familiar para Luciano mientras crecía. Pero su propia comprensión del cultivo sostenible surgió después de un período de exploración individual.



Luciano Furcas at work in Huerto del Rey Moro
/ GRACE HASHIGUCHI



Luciano Furcas trabajando en el Huerto del Rey Moro / GRACE HASHIGUCHI

I moved from my homeland, it was to look for another way to interpret my life.” For the better part of his thirties, Luciano found himself in Rome, which had suffered severe earthquake damage. He worked with newfound companions to reconstruct the area and discovered processes of bioconstruction and passive energy design.

“I rediscovered the land after asking myself, ‘What do I want to do with my life?’ I found bioconstruction, rebuilding with natural and local materials, and this took me back to my roots.” At the suggestion of his peers, Luciano decided to move to Tarifa, a small town located in the Strait of Gibraltar, in the province of Cádiz, in the south of Spain. There he continued to develop his skills in permaculture and sustainable design through projects such as the Galería de Arte Elemental, an intentional community dedicated to living with respect for nature and art. After 15 years in Tarifa, Luciano picked up once again to help with ecological projects in the heart of Seville and began to foster the bountiful community that surrounds him today.

TAREAS ACTUALES

“One is not what he says, but what he does. That’s why I try to dedicate myself to doing more than talking.” With an effortless smile, Luciano folds his sturdy arms and gazes out over the abundant foliage. In a soft and humble tone, he adds, “From words come images and such, but actions create landscapes.”

In 2011, after working some time in the Huerto del Rey Moro, the mother of a student who attended the nearby primary public school Huerta de Santa Marina asked Luciano if he would teach children there. By constructing the raised garden beds now overflowing with edible foliage, Luciano has helped transform a corner of the enclosed concrete playground into an open-air classroom. In the five years he has worked to establish the garden, the program has grown to include new teachers and ample opportunities for the children to work with and appreciate the land.

Lessons in the garden are not one-sided. “It’s important to teach the children, but we are also learning with them. More than teaching, it is about remembering where we come from and figuring out where we are going.”

“Cuando dejé mi tierra natal, fue para buscar otra forma de interpretar mi vida.” Luciano residió durante la mayor parte de su treintena en Roma, que había sufrido graves daños a causa de un terremoto. Trabajó con nuevos compañeros para reconstruir la zona y descubrió procesos de bioconstrucción y el diseño de energía pasiva.

“El campo lo redescubrí tras preguntarme a mí mismo ‘qué quiero hacer con mi vida?’ Me topé con la bioconstrucción, la reconstrucción con materiales naturales y locales, y eso me llevó de vuelta a mi raíces, al campo”. A sugerencia de sus compañeros, Luciano decidió mudarse a Tarifa, en el Estrecho de Gibraltar. Allí continuó desarrollando sus habilidades en permacultura y diseño sostenible a través de proyectos como la Galería de Arte Elemental, una comunidad intencional dedicada a vivir respetando la naturaleza y el arte. Después de 15 años allí, Luciano volvió a hacer las maletas para ir a ayudar con proyectos ecológicos en el corazón de Sevilla, y comenzó a fomentar la pródiga comunidad que lo rodea hoy.

TAREAS ACTUALES

“Uno no es lo que dice, sino lo que hace. Por eso trato de dedicarme a hacer más que a hablar”. Con una sonrisa natural, Luciano cruza sus robustos brazos y mira hacia el exuberante follaje. Con tono suave y humilde, añade, “de las palabras nacen imágenes, pero las acciones crean paisajes”.

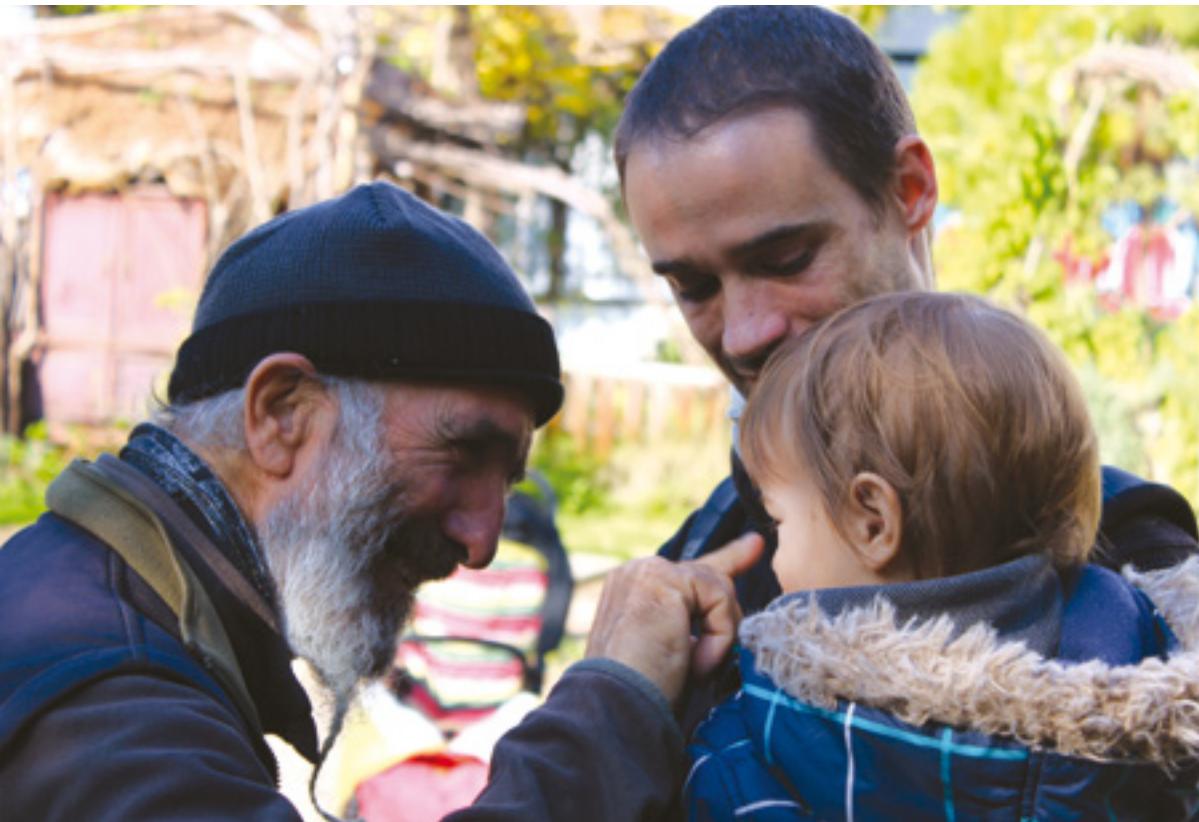
En 2011, después de trabajar algún tiempo en el Huerto del Rey Moro, la madre de un estudiante que asistía a la Escuela Pública de Infantil y Primaria Huerta de Santa Marina, le preguntó si enseñaría a los niños de allí. Mediante la construcción de arriates elevados, ahora rebosantes de plantas comestibles, Luciano ha ayudado a transformar una esquina del patio cercado de hormigón en un aula al aire libre. Durante los cinco años que ha trabajado para crear el huerto, el programa ha ido creciendo y ahora cuenta con nuevos profesores y numerosas oportunidades para que los niños trabajen y aprecien la tierra.

Las clases en el huerto no son unidireccionales. “Es importante enseñar en la escuela a los niños, pero nosotros también aprendemos con ellos. Más que enseñar, se trata de recordar de dónde venimos y adónde vamos”.

Ahora más que nunca, Luciano entiende la importancia de su trabajo dirigiendo a su comuni-



Huerto del Rey Moro / GRACE HASHIGUCHI



Now more than ever, Luciano understands the importance of his work guiding his community to see the benefits of permaculture. Without significant cuts to carbon emissions, researchers predict ecosystems in the Mediterranean and southern Spain will transform into desert within the next century. This biodiverse area is particularly vulnerable and has experienced higher temperature increases than the global average – 1.3 °C compared to 1 °C since the industrial revolution. “We are in a city where everything is very crowded together. A city needs at least 20 square meters of green for each inhabitant,” explains Luciano. Seville, like most modern-day cities, has nowhere near that amount of green space. The municipal register cites that the province of Seville has seen about 10% population growth in the past 10 years; so, addressing the protection of green space becomes increasingly important to the city’s sustainability.

Luciano is also aware of the culture of consumerism that perpetuates our collective disconnect from the Earth. Yet he maintains a measured tone and knowing gaze, as if he also understands the naiveté in sensationalizing this self-inflicted tragedy. “We call it crisis, but the crisis has a connotation of depression. We must be rethinking our actions because if we want another result we cannot continue doing the same things we’ve been doing,” he explains.

By introducing principles of interdependence with the land, Luciano intends to share the possibility of a more sustainable future. “Sharing a new approach with the people who come here to the garden, sharing this vision, gives me hope.”

“I’m not completely sure yet if I do this well or not, because I cannot decide that. I only interact with the present,” Luciano explains thoughtfully. From his perspective, the way to reclaiming our balance with the environment must be decided amongst the members of the community.

“I believe the word hope, more than anything, means ‘wanting to hope.’” But the future transcends the capacity of dreams. “I always hope for something known, but what I’m looking for I do not know. I’m looking for something that is the answer to everything. And so, this something I can not conceptualize.” What he can work for

dad para que comprueben los beneficios de la permacultura. Sin una reducción significativa de las emisiones de carbono, los investigadores predicen que los ecosistemas del Mediterráneo y el sur de España se transformarán en desierto en el próximo siglo. La zona de biodiversidad es particularmente vulnerable y ha experimentado más aumentos de temperatura que el promedio global, de 1,0 °C a 1,3 °C desde la Revolución Industrial. “Estamos en una ciudad donde está todo muy apelmazado. Una ciudad necesita al menos 20 metros cuadrados de verde por habitante”, explica Luciano. Sevilla, al igual que la mayoría de las ciudades modernas, ni se acerca a esa cantidad de espacio verde. En el registro municipal se indica que la provincia de Sevilla ha experimentado un crecimiento de población del 10% en los últimos 10 años, por lo que abordar la protección del espacio verde sigue ganando más y más importancia para la sostenibilidad de la ciudad.

También es consciente del consumismo que perpetúa nuestra desconexión colectiva de la Tierra. Sin embargo, mantiene un tono comedido y una mirada de complicidad, como si también comprendiera la ingenuidad de sensacionalizar esta tragedia autoinfligida. “Lo llamamos crisis, pero la crisis está muy vinculada a la depresión. Debemos replantearnos nuestras acciones porque, si queremos otro resultado, no podemos continuar haciendo lo mismo”, explica.

Presentando principios de interdependencia con la tierra, Luciano pretende compartir la posibilidad de un futuro más sostenible. “Compartir una visión nueva con las personas que vienen aquí al huerto me da más esperanza”.

“Todavía no estoy del todo seguro de si lo hago bien o no lo hago bien, porque no lo decido yo. Sólo interactúo con el presente”, explica Luciano con gesto pensativo. Desde su perspectiva, la manera de reclamar nuestro equilibrio con el medio ambiente debe decidirse entre toda la comunidad.

“Creo que la palabra esperanza más que nada es como ‘querer esperar’”. Pero el futuro trasciende la capacidad de los sueños. “Yo espero siempre algo conocido. Pero lo que estoy buscando no lo conozco. Busco algo que sea la respuesta a todo, de modo que ese algo no puedo conceptualizarlo”. En lo que sí puede trabajar es en cuidar los re-

Luciano Furcas with friends / GRACE HASHIGUCHI

Luciano Furcas con amigos / G. HASHIGUCHI

is to care for the resources in front of him now. "We should return the Earth at least a little better than we found it to our children. We have the luxury of remembering how we found it so we can now return the land more whole."

GROWING TOGETHER

"There is a lot of work, but mainly you have to redefine what work is," Luciano reflects. The garden remains in constant flux with the seasons and the various community members who tend their plots within. But plants know how to look after themselves. "They are really the teachers," Luciano remarks respectfully. His work is to facilitate the harmony that already exists in the natural space. He motions towards a cat resting in the warm sun; "The cat takes care of the space and so does the plant. Maybe the cat and the plant don't speak the same language but they understand very well how to live here together."

"We have a planet and nothing else; it is very important that we appreciate this." While people could dwell on a sense of scarcity, Luciano presents the possibility of recognizing the abundance that exists in just one garden. Permaculture implements the natural cycles of local ecosystems, involving patient observation and collaborative orchestration of all living creatures. Luciano doesn't have kids of his own, but one volunteer of the Huerto del Rey Moro jokes, "The plants are his mother, father, and children." After all, it is the plants together with the people that make up the garden's ecosystem and make the space a kind of family.

Luciano's ever-growing network of people and experiences sheds new light on the enduring wisdom of his father. "I find God less in the city, but I began to realize God is also in the eyes of the people in front of me." He explains, "A person may not be a field, but still, it is in a person where many things grow. And we are all parts of the same field, the same land."

The sun illuminates intricate murals on the once barren concrete walls that cradle the garden of Huerto del Rey Moro. "A day is a summary of a year and a year could be a summary of 70 years." The future may be uncertain; the solutions to our aching world still unknown, but a moment together in the garden is all we have, and a moment together is enough. •

cursos que tiene ahora. "Entonces, a los niños les deberíamos devolver la tierra un poco mejor de lo que la hemos encontrado. Tenemos el lujo de recordar cómo la encontramos, así que podemos devolverla más completa ahora".

CRECIENDO JUNTOS

"Hombre, hay mucho trabajo, pero principalmente hay que redefinir qué es el trabajo", reflexiona Luciano. El huerto fluye en constante cambio con las estaciones y los miembros de la comunidad que cuidan de sus parcelas. Pero las plantas saben cuidar de sí mismas. "Ellas son los auténticos profesores", afirma Luciano respetuosamente. Su trabajo es facilitar la armonía que ya existe en el espacio natural. Señala a un gato que descansa al sol y explica, "el gato cuida del espacio, y también la planta. Quizás el gato y la planta no hablan el mismo idioma pero entienden muy bien cómo vivir juntos aquí".

"No tenemos más que un planeta; es muy importante que apreciemos eso". Aunque la gente podría quedarse con sensación de escasez, Luciano presenta la posibilidad de reconocer la abundancia que existe en un solo huerto. La permacultura implementa los ciclos naturales de los ecosistemas locales, lo que incluye una observación paciente y una orquestación colaborativa de todas las criaturas vivientes. No tiene hijos propios, pero uno de los voluntarios del huerto bromea, "las plantas son la madre, el padre y los hijos de Luciano". No en vano, las plantas, junto con la gente, son las que forman el ecosistema del huerto y hacen de este espacio una especie de familia.

La siempre creciente red de personas y experiencias de Luciano arroja nueva luz sobre la perdurable sabiduría de su padre. "Encuentro menos a Dios en la ciudad pero empiezo a darme cuenta de que está también en los ojos de las personas que tengo delante", explica. "Aunque una persona no sea campo, es del interior de las personas de donde brotan muchas cosas. Y todos somos parte del mismo campo, de la misma tierra".

El sol ilumina los intrincados murales de los antes estériles muros que albergan el Huerto del Rey Moro. "Un día es un resumen de un año y un año podría ser un resumen de 70 años". Puede que el futuro sea incierto, las soluciones al dolor de nuestro mundo todavía desconocidas, pero un momento juntos en el huerto es todo lo que tenemos, y un momento juntos es suficiente. •



GOOD-BYE, FEAR; HELLO, YOGA

Kyle Crutchfield
UNIVERSITY OF TULSA

THROUGH AN INTEGRATED, ACTIVE AND HIGHLY SCIENTIFIC APPROACH TO YOGA, MICHELLE GOODRICK, FOUNDER OF GOOD YOGA IN SEVILLE, FUSES HER PAST TEACHINGS WITH THE PRESENT WORLD IN ORDER TO CREATE A UNIQUE YOGA EXPERIENCE THAT AIMS TO CONNECT AND IMPROVE EACH STUDENT'S PHYSICAL AND MENTAL WELL-BEING.

"TAKE OFF your shoes."

The empty room, tucked away by pink floral curtains, on the first floor of number 19 on calle Pagés del Corro, in the neighborhood of Triana, begins to fill with students, the noise of bare feet shuffling against the lukewarm hardwood floor.

"Grab two blankets, two blocks, and a belt."

The walls are painted a mint green, but take on a much deeper hue in the dim yellow that bathes the room. It's now a dark green forest, the light a weak winter sun, the students eager cubs and Michelle a confident force of nature.

"Let's begin," she breathes.

Michelle Goodrick, born in Kansas in 1984 but now a four-year resident of Seville, is a yoga professor and the founder of Good Yoga, a unique blend of yoga styles that she has learned and adapted throughout her longstanding journey with this ancient Indian practice.

"How did I even get started?" she laughs. Her nose ring bounces in sync with her sandy blonde hair, a warm smile spreading across her face, welcoming the pensive silence that follows. Her eyes widen, as if trying to broaden her view to find her story, which begins very far away in Ecuador.

"In 2007, I was a Peace Corps volunteer in Ecuador for a while, and it was actually *that* that got me first into yoga." Her cat, Suka (meaning "happiness" in Hindi), jumps onto the couch to get a front row seat for the story.

"I was dancing with some friends in Ibarra, and I fell and busted my knee," she begins. "The

ADIÓS, MIEDO; HOLA, YOGA

Kyle Crutchfield
UNIVERSIDAD DE TULSA

MEDIANTE UN ENFOQUE INTEGRADO, ACTIVO, Y ALTAMENTE CIENTÍFICO DEL YOGA, MICHELLE GOODRICK, FUNDADORA DE GOOD YOGA EN SEVILLA, FUSIONA SUS ENSEÑANZAS DEL PASADO CON EL MUNDO PRESENTE PARA CREAR UNA EXPERIENCIA ÚNICA DE YOGA QUE PROPONE CONECTAR Y MEJORAR EL BIENESTAR FÍSICO Y PSICOLÓGICO DE CADA ALUMNO.

"QUITAOS los zapatos".

El cuarto vacío, oculto por unas cortinas rosas con flores en la primera planta del número 19 de la calle Pagés del Corro en Triana, comienza a llenarse de alumnos y del ruido de pies desnudos deslizándose sobre el tibio suelo de madera.

"Coge dos mantas, dos bloques, y una cinta".

Las paredes están pintadas de verde menta, pero adquieren un matiz más profundo con la tenue luz amarilla que ilumina la sala. Ahora es un bosque verde oscuro, la luz es la de un débil sol de invierno, los estudiantes son cachorros ansiosos y Michelle, una fuerza de la naturaleza que irradia confianza.

"Vamos a empezar", dice tomando aire.

Michelle Goodrick nació en Kansas en 1984 pero desde hace cuatro años reside en Sevilla. Es fundadora y profesora de Good Yoga, una mezcla única de estilos de yoga que ha aprendido y adaptado durante su largo viaje por esta antigua práctica de la India.

"¿Cómo empecé?", dice riéndose. Su piercing de la nariz se mueve en sintonía con su pelo rubio rojizo y una cálida sonrisa le ilumina la cara, acoyendo el silencio pensativo que sigue. Sus ojos se ensanchan, como si trataran de expandir su campo de visión para encontrar su historia, que empieza muy lejos, en Ecuador.

"En 2007 fui voluntaria en el Cuerpo de Paz de Ecuador, y esa fue la primera vez que me interesé por el yoga". Su gato, Suka (que significa "felicidad" en hindi), salta al sofá para tener un asiento de primera fila donde escuchar la historia.

 Michelle Goodrick at her studio
/CHARLOTTE ALDRICH

 Michelle Goodrick en su estudio
/CHARLOTTE ALDRICH



doctor told me that I had to get surgery because I probably had arthritis, and all of this stuff scared me. I was a runner before, and I couldn't run anymore; I had to start doing something else; so, I started doing yoga."

And it worked. "With yoga, I haven't had any problems with my knee. I probably have better knees than most people, to be honest!" Her laughter, open and unapologetic, fills the room.

Before moving to Spain in 2013 to start her yoga business, Michelle worked in South Korea for a couple of years. "I was teaching English there to basically pay off my student loans." It was there where she met her ex-partner. "I was living with him at the time. He got a job in Northern Spain, so I came with him."

When she arrived, she met the person who would guide her through the most critical steps in her yoga journey, Domingo Gil. "He had just opened up his yoga center, in this little town called Aranda de Duero in Northern Spain." She smiles. "Nobody will probably know where that is," she says through muted chuckles. "It's in the middle of the Ribera del Duero wine country. Highly recommend going."

She continues, "I was really fortunate because he had 20 years of experience under his belt. So with him, I started to take yoga classes, and it was with him that I got introduced to Iyengar yoga."

Iyengar yoga is a specific form of Hatha yoga (developed by Indian guru B.K.S. Iyengar) that focuses primarily on posture ("asana"), alignment, and breathing ("pranayama"). For Michelle, it was an enlightenment, a clear sign that she was heading in the right direction.

"I said to myself, 'Oh my goodness, this is what yoga can feel like. This is what yoga can do.'" It was not just physically empowering, but mentally, as well. "I started to feel a huge difference in how the movement of my body within these poses was able to help me deal with a lot of stress and anxiety that I'd had in my life. It didn't cure it completely, but it definitely helped, a lot."

With her newfound love for Iyengar yoga, she came south to sunny Seville in August of 2013; but when she got here, this love—and even the faintest knowledge of yoga—was lost on the people.

"Nobody had even heard of yoga when I got here. Everybody knew what Pilates was, but they had

"Estaba bailando con unos amigos en Ibarra, Ecuador, y me caí y me rompí la rodilla", empieza. "El médico me dijo que tenía que someterme a una cirugía porque probablemente tendría artritis; todo eso me asustó mucho. Antes solía salir a correr y ahora ya no podía, así que tuve que buscar algo diferente y empecé hacer yoga".

Y funcionó. "Con el yoga no he tenido ningún problema de rodilla. Probablemente las tenga mejor que la mayoría de gente, para ser honesta". Su risa despreocupada llena la habitación.

Antes de mudarse a España en 2013 y fundar su empresa de yoga, Michelle trabajó durante un par de años en Corea del Sur. "Estuve impartiendo clases de inglés allí, básicamente para pagar mis préstamos estudiantiles". Fue allí donde conoció a su expareja. "Durante ese tiempo estuve viviendo con él. Le dieron un trabajo en el norte de España, así que me vine con él".

Cuando llegó, conoció a la persona que guiaría sus primeros pasos en su viaje de yoga, Domingo Gil. "Él acababa de abrir su centro de yoga en una pequeña ciudad del norte de España llamada Aranda de Duero". Se ríe. "Probablemente nadie va a saber dónde está", dice sonriendo levemente. "Está en mitad de la Ribera del Duero, el país del vino. Recomiendo mucho visitarla".

Continúa, "fui muy afortunada porque él tenía 20 años de experiencia. Con él empecé a asistir a clases de yoga, y fue con él con quien descubrí el yoga Iyengar".

El yoga Iyengar es una forma específica de hatha yoga (desarrollada por el gurú indio B.K.S. Iyengar) que se centra principalmente en la postura ("asana"), la alineación y la respiración ("pranayama"). Para Michelle, fue una iluminación, una clara señal de que estaba yendo en la dirección correcta.

"Me dije a mí misma: 'Dios mío, esto es lo que el yoga puede hacerte sentir. Esto es lo que el yoga puede hacer'". No sólo era estimulante físicamente, sino también psicológicamente. "Empecé a percibir una gran diferencia en cómo el movimiento de mi cuerpo con estas posturas tenía la capacidad de ayudarme a disminuir el estrés y la ansiedad que había en mi vida. No me curó completamente, pero ayudó muchísimo".

Con su recién descubierto amor por el yoga Iyengar, se vino al sur, a la soleada ciudad de Sevilla, en agosto de 2013, pero cuando llegó no en-

no idea what yoga was. They thought it was a cult or something." Her breath spills the air trapped in her belly. "It was a real struggle when I first got here."

In order to make ends meet, she fell back on an old skill: teaching English. "I started off teaching English classes in various academies here. It was probably 20% yoga, 80% English. Then as I kept moving through and kept trying to find more people and places to teach yoga, that slowly changed, and eventually, I was able to say: 'I'm not going to teach any more English classes.'"

Four years later, Good Yoga stands as a testament to that persistence. Michelle now has her own group of dedicated students. Between her three group classes, she calculates, "I have between 30 and 50 people that I teach at the moment. But, I try not to have more than 10-12 people in a class."

For Michelle, the fewer students in the class, the better. Establishing a mind-body connection is the most important thing in Good Yoga, and this connection comes from the individualized attention and active intervention she strives to provide each of her students. This, she asserts, is what makes her class stand apart from standard Iyengar practices. This is what makes Good Yoga its own practice.

"In Iyengar classes, they don't necessarily come around and move you manually, whereas I am very much about doing that. I will tell my students 'if you don't want me to touch you then let me know,' because I'm gonna come around," she laughs.

"That's what has encouraged me to keep going, seeing an amazing mind-body connection taking shape in my students."

One of them, El, a Good Yoga frequenter for five months, attributes her current health to Michelle and her practice.

"I went for the first time to Michelle because a friend of mine, who was her student, constantly recommended her to me. I had really bad shoulders: partial breakage in both supraspinatus muscles, with very little mobility. I went to multiple orthopedists and physical therapists, and none of them helped me." She smiles softly, anticipating her next words. "Michelle taught me some specific exercises. She helped me to correct my posture, and thanks to her, I now have good shoulders."

contró este amor -ni el más mínimo conocimiento de yoga- en la gente.

"Nadie había oído hablar del yoga cuando llegué. Todos sabían lo que era el pilates pero no tenían ni idea de lo que era el yoga. Pensaban que era un culto o algo así". Respira dejando salir el aire atrapado en su estómago. "Fue una lucha cuando llegué por primera vez".

Para llegar a fin de mes, Michelle recurrió a una vieja destreza: enseñar inglés. "Empecé a dar clases de inglés en varias academias de aquí. Probablemente fue 20% yoga, 80% inglés. Luego, mientras intentaba salir adelante, traté de encontrar más gente y más lugares para enseñar yoga, poco a poco eso cambió, y finalmente pude decir: 'no voy a enseñar inglés nunca más'".

Cuatro años después, Good Yoga es un testimonio de esa persistencia. Ahora Michelle tiene un grupo de abnegados alumnos. Entre sus tres grupos, calcula: "tengo entre 30 y 50 personas a las que enseño en este momento. Pero intento no tener más de 10-12 personas en cada clase".

Para Michelle, cuantos menos alumnos haya en la clase, mejor. Establecer una conexión de cuerpo-mente es lo más importante en Good Yoga, y esta conexión viene de la atención individualizada y la intervención activa que se esfuerza en dedicar a cada uno de sus alumnos. Esto es lo que hace que sus clases estén bien diferenciadas de las prácticas estándar de Iyengar. Esto es lo que hace de Good Yoga una práctica en sí misma.

"En las clases de Iyengar, los profesores no se te acercan necesariamente y te cambian de postura. Sin embargo, yo lo hago todo el tiempo. Pero les digo a mis alumnos: 'Si no queréis que os toque, decídmelo, porque lo suelo hacer mucho'", se ríe.

"Eso es lo que me ha animado a continuar, ver esa increíble conexión que crean mis alumnos entre su mente y su cuerpo".

Una de sus alumnas, El, que frequenta Good Yoga desde hace cinco meses, atribuye su estado actual de salud a Michelle y su práctica.

"Acudí por primera vez a Michelle porque un amigo mío que era alumno suyo me la recomendaba continuamente. Yo tenía los hombros muy mal: rotura parcial de ambos músculos supraespinales, con muy poca movilidad. Fui a muchos ortopédas y fisioterapeutas, y ninguno de ellos me ayudaba". Sonríe levemente, anticipando sus si-

El lifts her arms, perpendicular to her body, to show full mobility of her shoulders.

She continues, "Michelle also helped me emotionally to be more calm and more cheerful. In the final minutes of class, she directs a relaxation session with a focus on breathing. Ever since I've come to her classes, I've had better health."

"I tend to take a very scientific approach in my classes and to yoga in general," says Michelle. "I always really try and figure out why is this working, why are we doing this, and so I then have that information ready to explain to my students."

Suddenly, something pops into her head. She leans forward and grabs a thick stack of papers bound by a clip on her coffee table.

"Yeah, there it is: The Polyvagal Theory for Treating Trauma. It's very interesting," she says, skimming through the pages. "It's by Dr. Stephen Porges. Basically, it talks about how we have this nerve that starts up behind the ear and comes all the way down through the neck, through the sternum, connects to the heart and down into the digestive tract. And that is directly connected with the parasympathetic system, which is our fight, flight, or freeze response."

She continues, her words accelerating with excitement: "Good Yoga poses work directly with that. As you work with your polyvagus nerve, you're helping regulate your entire nervous system."

Each inhale brings more security; each exhale more tranquillity; silently, Michelle demonstrates her practice. "If you can keep your own response calmed and unthreatened, then that means you are going to be sharing that same message with the people around you." Coolly, she breathes, "With yoga, you can actually start to control the environment around you."

In a world where fear runs rampant, where uncertainty over our personal health, our relationships, our careers and our overall well-being engulf our day-to-day life, one thing is certain: the world within the dark green forest is calm.

"Take off your shoes."

Only the sound of breathing and rich laughter can be heard. •

gientes palabras. "Michelle me enseñó unos ejercicios específicos. Me ayudó a corregir mi postura y gracias a ella, hoy tengo los hombros bien".

Levanta los brazos en perpendicular al cuerpo, para mostrar la movilidad completa de los hombros.

Continúa, "Michelle también me ayuda emocionalmente, a estar más tranquila y más animada. En los últimos minutos de clase, dirige una sesión de relajación concentrándose en la respiración. Desde que voy a estas clases, tengo mejor salud".

"Suelo dar un enfoque muy científico a mis clases y al yoga en general", dice Michelle. "Siempre trato de entender por qué algo funciona, por qué estamos haciendo esto, y así tengo esta información para explicársela a mis alumnos".

De repente, le viene una imagen a la cabeza. Se inclina hacia adelante y coge de su mesita un montón de papeles sujetos con un clip.

"Ah, aquí está. La teoría polivagal para tratar un trauma. Es muy interesante", dice, hojeando las páginas. "Está escrito por el doctor Stephen Porges. Básicamente, dice que tenemos un nervio que empieza detrás de la oreja y baja por el cuello, pasando por el esternón, conecta con el corazón y baja hasta el tracto digestivo. Este nervio está conectado directamente con el sistema parasympático, que es el encargado de nuestra reacción de lucha, huida o parálisis".

Michelle continúa, hablando cada vez más rápido, de la emoción: "Las asanas de Good Yoga trabajan directamente con eso, así que mientras trabajas el nervio vago, estás regulando todo tu sistema nervioso".

Cada inspiración proporciona más seguridad, cada espiración más tranquilidad; Michelle demuestra su práctica en silencio. "Si puedes mantener una respuesta calmada, apacible, significa que eres capaz de transmitírtelo a los demás". Respira suavemente, "con el yoga, puedes empezar a controlar lo que te rodea".

En un mundo en el que el miedo se pasea a sus anchas, donde la incertidumbre sobre nuestra salud personal, nuestras relaciones, nuestra carrera y nuestro bienestar completo abruma nuestra vida cotidiana, una cosa es segura: el mundo del bosque verde oscuro está en calma.

"Quitaos los zapatos".

Sólo se oye el sonido de la respiración y una sonora risa. •



Michelle Goodrick with one of her students
/ MARÍA JIMÉNEZ

Michell Goodrick con una de sus alumnas
/ MARÍA JIMÉNEZ

FINDING HER PLACE

Hannah Cho
VASSAR COLLEGE

AT GIMNASIO CUESTA SPORT, REYES BERNÁRDEZ IS NOT ONLY A TOP FITNESS TRAINER, BUT ALSO A ROLE MODEL, CONFIDANTE AND FRIEND TO ALL MEMBERS OF THE GYM. SHE IS DEDICATED TO EMPOWERING WOMEN IN HER COMMUNITY ONE PUSH-UP AT A TIME.

"LET'S GO! One more song! Push! You can do it!" echoes throughout the four floors of Gimnasio Cuesta Sport, one of Seville's most popular and happening gyms, located in the heart of the city. "Cuesta," as the locals endearingly call it, is a vibrant, energetic place filled with people from all over the world and characters of all shapes and sizes.

In the midst of Cuesta's diverse clientele, Reyes Bernárdez stands out, easily spotted because of her bleached blonde hair, petite figure, large brown eyes and booming voice. Her presence is joyful yet powerful and, at times, intimidating. Reyes, 37, has been working at Cuesta for three years and as a trainer for 19. Constantly busy, she runs around between classes while maintaining a huge smile on her face.

When asked about her hectic schedule, she laughs and says, "Whoa! From Monday to Friday, I work and only work. I normally start my day at eight in the morning, followed by three classes, a short rest period, lunch and a nap. At night, I work from six to ten. I'm working all day long teaching five or six classes everyday." However, she is not as invincible as she seems. "This job is not only mental but physical as well. My body needs to rest. I can't work for six hours straight in the morning or at night, so I divide it in halves – three hours in the morning, three hours at night."

Reyes' love for sports and fitness began when she was 16. "I joined the local gym and started working out because my parents decided to separate and I didn't want to spend time at home. In the morning, I studied, and in the afternoon, I

ENCONTRANDO SU LUGAR

Hannah Cho
VASSAR COLLEGE

EN EL GIMNASIO CUESTA SPORT, REYES BERNÁRDEZ NO SOLAMENTE ES UNA ENTRENADORA FANTÁSTICA, SINO TAMBIÉN UN MODELO A SEGUIR, UNA CONFIDENTE Y UNA AMIGA PARA TODOS LOS SOCIOS DEL GIMNASIO. SU MISIÓN ES EL EMPODERAMIENTO DE LA MUJER EN SU COMUNIDAD, FLEXIÓN A FLEXIÓN.

"¡VAMOS! ¡Una canción más! ¡Aguanta! ¡Eso es!" resuena por las cuatro plantas del gimnasio Cuesta Sport, uno de los gimnasios más populares y de moda de Sevilla, situado en el corazón de la ciudad. "Cuesta," como lo llaman coloquialmente los lugareños, es un lugar vibrante y energético, lleno de gente de todo el mundo y muchos personajes de distintas formas y tamaños.

Entre la diversa clientela de Cuesta, Reyes Bernárdez destaca sobre los demás; se la reconoce fácilmente por su pelo teñido de rubio, su figura menuda, unos grandes ojos castaños y una voz que retumba. Su presencia es alegre aunque poderosa, y a veces intimidante. Reyes, 37, lleva trabajando en Cuesta tres años, y en el mundo del gimnasio desde hace 19. Está ocupada todo el tiempo, pues se pasa el día corriendo entre clases, siempre con una sonrisa enorme en la cara.

Cuando habla sobre su agitado horario, se ríe y dice, "¡Puf! De lunes a viernes, trabajo, sólo trabajo. Empiezo normalmente a las ocho de la mañana, tengo tres clases, descanso al mediodía, como, duermo un poco, y después, por la tarde, trabajo de seis a diez. Todo el día trabajo. Más o menos cinco o seis clases al día". Sin embargo, ella no es invencible. "Este no es un trabajo solamente mental, es un trabajo físico, y mi cuerpo necesita descansar. No puedo dar seis horas seguidas por la mañana o seis horas seguidas por la noche, así que lo divido: tres por la mañana y tres por la tarde".

Su pasión por el deporte y el fitness empezó cuando tenía 16 años. "Me apunté al gimnasio y empecé a hacer ejercicio porque mis padres estaban separándose y no quería pasar tiempo en casa.

 Reyes Bernárdez conducting one of her Zumba sessions at Gimnasio Cuesta Sport / HANNAH CHO

 Reyes Bernárdez dirigiendo una de sus clases de Zumba en el Gimnasio Cuesta Sport / HANNAH CHO





worked out, so that I wouldn't have to be in the house." She recounts the endless hours she spent exercising, "An hour would pass, and another, and another, until I eventually realized that I enjoyed it a lot. My teacher even asked me if I wanted to focus on fitness as a career path and said I would be great at teaching. From then on, I decided to study and pursue fitness. I began at level one, and eventually became certified in aerobics, Pilates, weightlifting, spinning, everything."

However, being a woman in a male-dominated industry comes with many challenges. "It's difficult to become a professional trainer in a gym,"

Por la mañana estudiaba y por la tarde, para no estar en casa, iba a hacer ejercicio". Recuerda las horas infinitas que pasaba en el gimnasio, "Pasaba una hora, y otra hora, y otra hora, hasta que me di cuenta de que me gustaba mucho, y mi profesora incluso me dijo que por qué no me dedicaba a eso, que yo valía para enseñar. Desde entonces, decidí prepararme para dedicarme al fitness. Empecé con nivel uno y con el tiempo me saqué el título de aerobic, spinning, Pilates, levantamiento de pesos, todo".

Sin embargo, ser mujer en una industria dominada por hombres viene con muchos retos.

Reyes remarks. "Economically, things are not going well in Spain. Every day, it gets harder, and the salaries become lower. It's difficult to advance, particularly for a woman," she adds. Furthermore, implicit gender discrimination exists within the gym, negatively affecting Reyes and other female trainers. "Normally, people look for strong men to train them, even though I can train someone just as well as a male trainer can. I may not seem to be strong, but I can make that person strong."

Reyes admits that, at first, it was hard to enter the gym as a new female trainer. "When you arrive someplace new, men look at you as if to say, 'What can you do?' However, once they get to know you and realize that you know what you're doing, they work with you more. This always happens until you find your place. For a man, it's easier."

For most women at Cuesta, "finding their place" usually means confining themselves to specific areas of the gym, implicitly directed towards females. "The weightlifting room is a difficult place for women. Aerobics or Zumba classes seem more 'appropriate' for women," Reyes explains. Unfortunately, these gender norms discourage women from joining Cuesta. "Many avoid the gym because it makes them feel ashamed or embarrassed because they feel insecure," she expresses in disappointment. Nonetheless, Reyes always encourages women to come. "At the gym, everyone is welcome, not just those who are strong or good-looking. The gym is a place to improve your mental and physical health, to maintain a balance."

This positive attitude and commitment to empowering women are conveyed in Reyes' fitness classes. "My sense of self-confidence allows me to work in areas of the gym generally taboo for women. I'm the only female trainer who teaches classes with more men in them, such as spinning or weightlifting," she adds, laughing.

Reyes is aware of the "yoga mom" stereotype – the idea that tranquil, quiet classes are a better fit for women. Yet, she needs more than a calm yoga class. "I'm very high-strung and I have a lot of energy, so a yoga or Pilates class does not tire

"Llegar a ser entrenadora profesional en un gimnasio es difícil", dice. "Económicamente las cosas en España están cada vez peor, los salarios cada vez son más bajos. Es muy difícil avanzar, en particular para una mujer", añade. Además, existe una discriminación implícita de género en el gimnasio que afecta negativamente a Reyes y otras entrenadoras. "Normalmente, la gente busca hombres fuertes para entrenar, aunque yo puedo entrenar a alguien igual de bien que un hombre. Puede que no parezca muy fuerte, pero sé entrenar a una persona para que se ponga fuerte".

Reyes confiesa que fue difícil entrar en el gimnasio como nueva entrenadora. "Cuando entras en un sitio nuevo, los chicos te miran como diciendo, '¿qué haces?', pero cuando ya te van conociendo y ven que sabes lo que haces, trabajan más contigo. Eso pasa siempre, hasta que te haces un sitio. Para un hombre es más fácil".

Para la mayoría de las mujeres de Cuesta, "hacerse un sitio" suele significar limitarse a espacios específicos del gimnasio, dirigidos implícitamente a las mujeres. "En la sala de musculación es más difícil, pero si hablamos de aerobics o zumba, quizás ven mejor a una chica que a un chico", explica Reyes. Desafortunadamente, estas normas de género disuaden a las mujeres de hacerse socias del gimnasio. "Conozco a muchas mujeres que no vienen al gimnasio porque les da vergüenza, porque se sienten inseguras", expresa con desilusión. Sin embargo, Reyes las anima a que vayan. "En el gimnasio todo el mundo es bienvenido, no solamente la gente guapa o fuerte. Al gimnasio se viene a mejorar tu salud física y mental, para mantener un equilibrio".

Esta actitud positiva y compromiso de empoderamiento de la mujer están presentes en las clases de fitness de Reyes. "Esta confianza en mí misma me permite trabajar en partes del gimnasio generalmente vedadas a las mujeres. Yo soy la única entrenadora que da clases de spinning o levantamiento de pesos, en las que hay más hombres", añade riéndose.

Reyes es consciente del estereotipo de "madre modernilla" que va a yoga; la idea de que las clases



Reyes Bernárdez during one of her Zumba sessions at Gimnasio Cuesta Sport / HANNAH CHO



Reyes Bernárdez durante una de sus clases de Zumba en el Gimnasio Cuesta Sport / HANNAH CHO

me enough, physically or mentally. I need explosiveness, something with energy that will release adrenaline." However, she admits that her job has its ups and downs. "Sometimes you feel very motivated; other times, not so much. Sometimes you're sick, sometimes you have your period, sometimes you're in a fight with your boyfriend and you have no desire to go to the gym. But, every time I'm having a bad day and don't want to go to work, I end up going, and afterwards, I feel so happy. You forget everything else and focus only on the positive."

Although it can be difficult at times, Reyes always tries to be on the same page as her trainees. "Above all else, I want everyone in the class to feel good. When I'm in the fitness room, I can tell when someone wants to vent to me. When someone is having problems, I can see it in their faces. I myself often open up about my own life – we're human." She remembers a young, Italian woman with whom she made a special connection last year. "She was studying in Seville through the Erasmus program. When she first came to the gym, she was overweight. She kept attending my Zumba classes, and every time I saw her she was thinner. I talked with her a lot; she was very likeable; we shared many interests. Around Christmastime, she brought me a gift with a note describing how she was finally happy again, largely because I had believed in her. Now she's back home in Italy, but she'll still message me once in a while to let me know that she's thinking of me and still going to Zumba class!"

At the end of the day, empowering others is what gives Reyes the stamina to keep pushing onward, figuratively and literally. "The gym is a place to talk about a little bit of everything, to make friends. I feel very good here." •

más tranquilas del gimnasio son más apropiadas para las mujeres. Pero ella necesita algo más que una clase de yoga. "Soy muy nerviosa, tengo mucha energía y a mí una clase de yoga o Pilates no me cansa ni psicológica ni físicamente. Necesito explosividad, algo con energía, una actividad con la que suelte adrenalina". También admite que su trabajo tiene sus aspectos positivos y negativos, "A veces estás muy motivada y otras un poco más decaída. A veces estás enferma o tienes la regla. También puede que te hayas enfadado con tu novio y no tengas ganas de venir. Pero cada vez que empiezo un día mal y no quiero venir al gimnasio a trabajar, acabo viniendo, y después me alegra. Vas como olvidándote de todo lo malo y te centras sólo en las cosas buenas".

Aunque a veces puede ser difícil, Reyes siempre trata de mantenerse en la misma línea que las personas a las que entrena en sus clases. "Sobre todo, cuando estoy en la sala de fitness, noto cuando alguien quiere desahogarse, se ve en la cara de la gente que tiene problemas. Muchas veces yo misma también me abro y cuento mis cosas, porque todos somos humanos". Recuerda a una joven de Italia con la que tenía una conexión especial el año pasado, "estuve aquí el año pasado de Erasmus, y cuando empezó le sobraban kilos. Entonces se apuntó a mi clase de zumba y siempre venía, y cada vez estaba más delgada. Hablaba mucho con ella porque era muy simpática, y teníamos muchas cosas en común. En Navidad, me trajo un regalo con una nota en la que ponía que gracias a mí, había vuelto a ser feliz, principalmente porque yo había creído en ella. Ahora está en Italia, y muchas veces me escribe para decirme que siempre se acuerda de mí y que todavía va a clases de zumba".

Al fin y al cabo, empoderar a otros es lo que le da fuerza a Reyes para aguantar, metafórica y literalmente. "El gimnasio es un lugar para hablar un poco de todo, para forjar amistades. Me siento muy bien aquí". •



THERE WAS STRENGTH IN NUMBERS

Maria Dolores López Muñoz
UNIVERSITY OF SEVILLE

AFTER FIVE DAYS OF PARTIAL HALTS, THE OUTSOURCED CLEANING PERSONNEL OF THE UNIVERSITY OF SEVILLE ACHIEVED AN AGREEMENT THAT IMPROVED THEIR WORKING CONDITIONS.

"LET'S GO UPSTAIRS and I'll tell you all about it. It is too cold today to stay out here," says Ana Tejero, while buttoning up the black cardigan she is wearing over her uniform and crossing her arms to keep warm. This year, summer in Seville lasted longer than expected, and when autumn suddenly struck, it caught the locals underdressed.

The "out here" Ana is referring to is the huge tile-checkered patio of the Center of Cultural Initiatives of the University of Seville (CICUS, by the Spanish acronym) where she is part of the workforce of Ferroser, the company hired by the University of Seville to manage the cleaning service. A week ago, she and her coworkers started a series of halts to protest their working conditions, which have worsened over the last years.

A DEMONSTRATION FOR IMPROVING WORKING CONDITIONS

"More hiring and less restraint" or "Ferroser pay the wage raise now" were some of the slogans that hundreds of workers used to demonstrate at the different campus of the University of Seville. From October 17 to 21, Ferroser workers abandoned their workplace to hit the street and defend their rights. "From the beginning, the company did not want to negotiate, but when the University mediated, there was a change. The client can stand it for one day, but after the fifth day of halts, they change their minds," Ana explains.

 TOP: Juan Antonio Martín and Gertru López, president and secretary of the Committee that represents the workers of Ferroser / MARÍA DOLORES LÓPEZ MUÑOZ

BOTTOM: Ana Tejero at the CICUS building, her work place / MARÍA DOLORES LÓPEZ MUÑOZ

LA UNIÓN HIZO LA FUERZA

Maria Dolores López Muñoz
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

TRAS CINCO DÍAS DE PARONES PARCIALES, EL PERSONAL DE LIMPIEZA SUBCONTRATADO POR LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA CONSIGUIÓ UN ACUERDO QUE MEJORABA SUS CONDICIONES LABORALES.

"VAMOS ARRIBA y te cuento, chiquilla, que hoy hace mucho frío para estar aquí fuera", dice Ana Tejero, mientras se abrocha los botones de la rebeccia negra que lleva encima del uniforme y se cruza de brazos para mantener el calor. Este año, el verano en Sevilla se ha resistido más de lo esperado, y cuando el otoño ha llegado de repente, ha pillado a los sevillanos con ropa poco abrigada.

El "aquí fuera" al que Ana se refiere es el enorme patio de suelo ajedrezado del Centro de Iniciativas Culturales de la Universidad de Sevilla (CICUS), donde forma parte de la plantilla de Ferroser, la empresa contratada por la Universidad para gestionar el servicio de limpieza. Hace una semana, ella y sus compañeras iniciaron una serie de parones para protestar por sus condiciones laborales, que han ido empeorando en los últimos años.

UNA CONCENTRACIÓN POR LAS MEJORAS LABORALES

"Más contratación y menos cohibición" o "Ferroser paga ya la subida salarial" fueron algunos de los eslóganes que decenas de trabajadoras usaron para manifestarse en los distintos campus de la Universidad de Sevilla. Del 17 al 21 de octubre, los trabajadores de Ferroser abandonaron sus puestos de trabajo para salir a la calle a reivindicar sus derechos. "Desde un principio, la empresa no

 ARRIBA: Juan Antonio Martín y Gertru López, presidente y secretaria respectivamente del Comité que representa a los trabajadores de Ferroser / MARÍA DOLORES LÓPEZ MUÑOZ

ABAJO: Ana Tejero en el edificio de CICUS, su lugar de trabajo / MARÍA DOLORES LÓPEZ MUÑOZ





In Spain, 30 percent of the businesses have outsourced at least once part of the services they use with a subcontractor, according to the data of the book *The Outsourcing Challenge*, published by the European Trade Union Syndicate (ETUI). This percentage is over the European average, which is a 28 percent and is a source of concern for syndicates, as service externalization usually deteriorates working conditions. Work fragmentation allows for salary differentiation, since different companies have different collective agreements, staff reduction and the hindering of union action, as professional relationships become individualized.

It is because of these factors that the cleaning personnel of the University of Seville decided to support the halts, explains Juan Antonio Martín, president of the committee representing Ferroser workers. "We spent the last year and a half negotiating with the company, but we did not see any improvement in the working conditions. We wanted to try all of the options before reaching this point, but there was no solution. There has been a wage freeze since 2012 and no social improvement."

And, according to a statement emitted by the workers the day the halts started, the part of Ferroser's workforce that provides services to the University of Seville has been reduced to 89 workers since 2008, in spite of having five more buildings in which to work.

Francisca Carrero, Paqui, is another of the workers that supported the partial strike to demand improvement in their working conditions. This 56-year-old woman, with her blonde up-swept hair and her intensely-blue, made-up eyes, describes categorically the worsening in their working conditions. "There is an excessive workload, too many work leaves that are not covered, no salary raise of any kind, and no improvement at all for many years," she vigorously asserts, accompanying her words with the movement of her hands. "Also, no new personnel has been incorporated and all these factors are making us dissatisfied in general," she adds.

ha querido negociar, pero cuando ha mediado la Universidad se ha producido un cambio. Un día nos aguanta el cliente, pero después de cinco días con parones se cambia de opinión", explica Ana.

En España, un 30% de las compañías ha externalizado alguna vez parte de los servicios que utilizan con una subcontrata, según datos del libro *The Outsourcing Challenge*, publicado por el European Trade Union Syndicate (ETUI). Este porcentaje se encuentra por encima de la media europea, que es de un 28%, y preocupa a los sindicatos porque la externalización de servicios a menudo repercute en un deterioro de las condiciones laborales. Así, la fragmentación del trabajo permite diferenciar salarios –debido a que las distintas empresas tienen diferentes convenios colectivos–, reducir el tamaño de las plantillas y dificultar la acción sindical, ya que las relaciones laborales se van individualizando.

Es por ello que el personal de limpieza de la Universidad decidió secundar los parones, según explica Juan Antonio Martín, presidente del Comité en representación de los trabajadores de Ferroser. "Llevábamos un año y medio negociando con la empresa y no veíamos una evolución en las mejoras laborales. Nosotros queríamos agotar todos los pasos antes de llegar a este momento, pero no había solución. Ha habido una congelación salarial desde 2012 y ninguna mejora social".

Y es que, según un comunicado emitido por las trabajadoras el día que comenzó el parón, la plantilla de Ferroser que presta servicios en la Universidad de Sevilla se ha visto disminuida en 89 personas desde 2008, aunque ahora haya cinco edificios más en los que trabajar.

Francisca Carrero, Paqui, es otra de las trabajadoras que apoyó la huelga parcial para reivindicar mejoras laborales. Esta mujer de 56 años, con el pelo rubio recogido y los ojos intensamente pintados de azul, describe de forma categórica el deterioro en las condiciones de trabajo. "Hay demasiada carga laboral, bajas que no se cubren, ningún tipo de subida salarial y ninguna mejora desde hace años", afirma enérgicamente, acom-



Workers of Ferroser demonstrate during their concentration at the administration building of the University of Seville, last October / GERTRU LÓPEZ

Trabajadores de Ferroser se manifiestan durante la concentración del pasado mes de octubre, en el Rectorado de la Universidad de Sevilla / GERTRU LÓPEZ

This dissatisfaction is especially reflected in the case of women. Cleaning services are carried out principally by women, who usually take care of household chores and caregiving also. According to a report developed by the Fundación de Estudios de Economía Aplicada (Foundation of Applied Economy Studies) or Fedea, entitled Brechas de género en el mercado laboral español (Gender Gaps in the Spanish Labor Market), women spend 2.5 more hours doing household chores, including caring for both children and other dependent family members. This implies that everyday they spend 1.4 hours less than men doing paid work and one hour less of leisure.

"When a woman starts working she knows what's what. The company gives you a job but does not want to know anything about your family life; it only gives you what is required by the law. And those of us who work outside the home are aware of the extra workload we have," explains Gertru López, secretary of the committee that represents Ferroser's workers.

"I clock in at half past seven and clock out at half past two. There is no school that opens at seven in the morning. How do I get my children to school?", asks Ana, who has a school-age boy and girl. Her husband cannot take them to school as he works the night shift, so they have to pay a neighbour so that she takes them to school.

Ana explains that her problem would be solved if the company approved the transfer request to a facility that is closer to her home, something she has asked for many times. "In this company there is no work-life balance. Theoretically, there is a list containing all transfer requests we make, but I haven't had any further notice of that list. I don't even know if it exists," she stresses.

The list Ana mentioned is taken into consideration when there is a vacancy, according to Juan Antonio, but that rarely happens, and in general terms, there is no schedule that adjusts to the workers' needs. "The thing about work-life balance in companies in which most of the workers are women is that the problem is not just a single person's; there are many women requesting transfers. Who gets it?", Paqui asks herself. She also believes this circumstance happens in every company, not just in Ferroser. "When you actu-

pañando sus palabras con el movimiento de sus manos. "Tampoco ha entrado personal nuevo, y todo esto provoca que los trabajadores tengamos un malestar en general", apostilla.

LA CONCILIACIÓN LABORAL, UNA ASIGNATURA PENDIENTE

Este malestar se refleja especialmente en el caso de las mujeres. El servicio de limpieza es un trabajo que desarrollan principalmente ellas, que también son las que suelen hacerse cargo de las tareas domésticas y el cuidado de familiares. Según un informe de la Fundación de Estudios de Economía Aplicada (Fedea) titulado *Brechas de género en el mercado laboral español*, las mujeres dedican diariamente 2,5 horas más a las tareas domésticas, incluyendo el cuidado infantil y el de otros familiares dependientes. Esto implica que diariamente dedican 1,4 horas menos que los hombres al trabajo remunerado y una hora menos al ocio.

"La mujer, cuando se va a trabajar, sabe lo que hay. La empresa te da trabajo pero no quiere saber nada de los problemas de la vida familiar, sólo te da lo que viene estipulado en la ley. Y las que trabajamos fuera de casa ya sabemos esa carga extra que tenemos", explica Gertru López, Secretaria del Comité que representa a los trabajadores de Ferroser.

"Yo entro a trabajar a las siete y media, y salgo a las dos y media. No hay ningún colegio que abra a las siete de la mañana. ¿Cómo llevo allí a los niños?", se pregunta Ana, que tiene un hijo y una hija en edad escolar. Su marido no puede llevarlos al colegio porque trabaja de noche, con lo que tienen que pagarle a una vecina para que los lleve ella.

Ana explica que su problema se acabaría si le aprobasen el traslado a un centro que se encuentra más cerca de su casa, lo cual ha pedido en varias ocasiones. "En esta empresa no existe conciliación laboral. En teoría, hay una lista en la que figuran los cambios que todos hemos pedido, pero yo no he tenido ninguna noticia de esa lista. Ni siquiera sé si existe", remarca.

La lista de la que habla Ana se tiene en cuenta para cuando una plaza se quede libre, aclara Juan Antonio, pero eso ocurre en muy raras ocasiones, y en general no se encuentra un horario que se ajuste a las necesidades de las trabajadoras. "Lo que pasa con las empresas en las que la mayoría de las trabajadoras somos mujeres es que el problema de la conciliación no es de una, sino que

ally get a schedule that fits your needs, your children already have the house keys in one hand and the cell phone in the other," she says, laughing.

"THIS IS A FIGHT OF THE WORKERS"

These partial halts, 3.5 hours in the morning and afternoon shifts, resulted in a new round of negotiation between the cleaning personnel and Ferroser, which led to the workers' acceptance of an agreement developed in assemblies that includes a salary raise and the improvement of working conditions.

"For me, the most important experience is the one I had the first day of demonstrations, when I looked behind me and saw the group of colleagues, all together," recalled Juan Antonio, who believes that in order for this to be possible, the committee that represents the workforce must be honest in their work. "It gives me the chills just remembering it."

María Isabel Valverde, another one of the workers who supported the halts, remembers that many of the workers in the morning shift went to back up the demonstrators of the afternoon shift. "There has been a lot of support among co-workers," she asserts. Gertru, who declares her satisfaction with the results of the halts, insists on the same idea. "In these days, we have seen that between us there was a comradeship that we thought didn't exist. Uniting was the key to it all. We feel immensely proud".

These days have also allowed many of the workers to get to know each other in the protests, since working in different buildings leads to individualization of the tasks. "I did not know my co-workers, and this has helped us to realize that we are a close circle, that people stuck together and that there was a real impulse to work together," narrates Ana, who is the only worker at the CICUS building.

Paqui, who is described by her colleagues as a woman who is "battling out all day," shares this belief. "Daily, you hear people saying that, given the circumstances, how is one to fight for better working conditions," explains Paqui, aware of Spain's severe financial crisis and high unemployment rate, higher than 28 percent in Andalusia. "But, it is clear that we have to claim what is ours. This is the fight of the workers. We have to keep

son bastantes las mujeres que están pidiendo traslados. ¿A quién se lo das?", se pregunta Paqui, quien también opina que esta circunstancia se da en todas las empresas, no sólo en Ferroser. "Para cuando consigues un horario que se ajuste a tus necesidades, ya tienes a tu hijo con la llave de casa en una mano y un teléfono móvil en la otra", ríe.

"ÉSTA ES LA LUCHA DE LA GENTE TRABAJADORA"

Estos paros parciales, de 3,5 horas por cada turno de mañana y tarde, finalizaron con una nueva negociación entre las trabajadoras de limpieza y la empresa Ferroser, que desembocó en un acuerdo aceptado por el personal en las asambleas que incluye una subida salarial y mejoras en las condiciones de trabajo.

"Para mí lo más importante es lo que viví ese primer día de manifestaciones, cuando miraba para atrás y veía toda esa cola de compañeros, todos juntos", rememora Juan Antonio, que cree que, para que eso sea posible, es necesario que el Comité que representa a la plantilla sea honesto en su trabajo. "Se me ponen los vellos de punta sólo de recordarlo".

María Isabel Valverde, otra de las trabajadoras que secundaron el parón, recuerda que muchas compañeras del turno de mañana –en el que se encuentra la mayor parte del personal– fueron a apoyar a las manifestantes del turno de tarde. "Ha habido mucho apoyo entre las compañeras", afirma. Gertru, que dice estar muy satisfecha con el resultado de los parones, insiste en la misma idea: "En estos días hemos visto que entre nosotros había un compañerismo que pensábamos que no existía. La unión ha sido la clave de todo. Nos sentimos muy orgullosos".

Estos días también han provocado que muchos miembros del personal se conozcan en las concentraciones, ya que al trabajar en distintos centros se individualizan mucho las tareas. "Yo no conocía a mis compañeros de la empresa, y esto ha servido para saber que somos todos una piña, que la gente ha permanecido unida y que verdaderamente había ganas de luchar", relata Ana, que es la única trabajadora en el CICUS.

Paqui, a la que sus compañeros describen como una mujer que está "guerreando todo el día", opina igual. "En el día a día, oyes decir a la gente que, tal y como está la cosa, cómo se va a reivin-

fighting so that everyone that follows is not left in the lurch. The business owners should not always have the upper hand. Of course not," she repeats, while shaking her head and receiving the applause of some of her co-workers. María Isabel, who also shakes her head, stresses her words: "of course not."

That is the reason why the committee believes that they must continue putting pressure on the company to get improvements. "This has to go further. We come to work; of course, we have our responsibilities, but we also have our rights, and they must be defended," says Gertru. "We don't have any other choice," she concludes. •

dicar", explica Paqui, consciente de la grave crisis económica que atraviesa España y la alta tasa de desempleo, superior en Andalucía al 28%. "Pero está claro que hay que reivindicar. Ésa es la lucha de la gente trabajadora. Hay que seguir luchando para que todo el que viene detrás no se quede tirado. No van a ser siempre los empresarios los que tengan las de ganar. Claro que no", repite, al tiempo que niega con la cabeza y recibe el aplauso de alguno de los compañeros presentes. María Isabel, que también niega con la cabeza, remacha las palabras de su compañera: "hombre, claro que no".

Es por eso por lo que el Comité de empresa considera que deben seguir presionando para conseguir más mejoras. "Esto tiene que ir a más. Venimos a trabajar; por supuesto, tenemos nuestras obligaciones, pero también tenemos nuestros derechos, y hay que defenderlos", dice Gertru. "Si es que no nos queda otra", concluye. •



Ana Tejero photographed at her work place
/ MARÍA DOLORES LÓPEZ MUÑOZ

Ana Tejero fotografiada en su lugar de trabajo
/ MARÍA DOLORES LÓPEZ MUÑOZ

THE CAT RIDES AWAY ON ITS BICYCLE

Ángela Sanz Diéguez

UNIVERSITY OF SEVILLE

FROM PARIS TO BERLIN, FROM MADRID TO NEW YORK, FROM BARCELONA TO LONDON AND NOW SEVILLE. GENTRIFICATION IS A PROCESS THAT AFFECTS NEIGHBORHOODS IN THE MOST IMPORTANT CITIES OF THE WORLD, FORCING NEIGHBORS AND BUSINESSES OUT IN FAVOR OF THOSE WITH GREATER PURCHASING POWER.

IT IS A RAINY MONDAY in the middle of November. The Metropol Parasol of Encarnación Square, better known in the city as “Las Setas,” provides a roof for those who have nowhere to live, while the street becomes an uncontrolled stream of umbrellas. Despite the downpour, the plaza at the beginning of calle Regina is filled with tables. Although the tables are empty, their presence is evidence of the vibrant neighborhood that bridges calle Feria with the center of the city.

“This was a dangerous street, the property of junkies and prostitutes. It was scary to come here,” remembers the ex-publicist Jesús Barrera, sitting on the stool where he assists his customers in the specialized bookshop, Un Gato en Bicicleta, at number 8 of calle Regina. However, with the flowering of these wooden mushrooms in 2011, businesses also sprouted in the surrounding streets. Regina was one of the most productive and it filled up, little by little, with young entrepreneurs that believed in fair trade, crafts, ecology, alternative fashion, independent literature, and local and responsible consumption. “I believe in the need to purchase local products; if we all help each other, we all move forward,” observes Jesús.

“The creation of the cooperative Regina Market by some of the businesses’ owners, began to give life to the street: we organized a market once a week, theatres, art exhibitions, poetry readings, concerts and book launches,” he continues. “That was when the mass media made a big deal of the

EL GATO SE VA EN SU BICICLETA

Ángela Sanz Diéguez

UNIVERSIDAD DE SEVILLA

DE PARÍS A BERLÍN, DE MADRID A NUEVA YORK, DE BARCELONA A LONDRES Y AHORA SEVILLA. LA GENTRIFICACIÓN ES UN PROCESO QUE AFECTA A BARRIOS DE LAS CIUDADES MÁS IMPORTANTES DEL MUNDO, DESTERRANDO A VECINOS Y COMERCIOS Y SUSTITUYÉNDOLOS POR OTROS CON MAYOR PODER ADQUISITIVO.

ES UN LUNES LLUVIOSO de mediados de noviembre en Sevilla. El Metropol Parasol de la Plaza de la Encarnación, más conocido en la ciudad como “Las Setas”, hace de techo para los que no tienen donde resguardarse, mientras la calle se convierte en una corriente descontrolada de paraguas. A pesar de que el agua cae a mares, las terrazas del ensanche del inicio de la calle Regina están llenas de mesas que, aunque vacías, evidencian la vida que tiene este barrio que une la calle Feria con el centro de la ciudad.

“Antes ésta era una calle chunga, propiedad de los yonquis y la prostitución, daba miedo pasar por aquí”, recuerda el expublicista Jesús Barrera, sentado en el taburete desde el que atiende a sus clientes de la librería especializada Un Gato en Bicicleta, situada en el número 8 de la calle Regina. Sin embargo, con el florecimiento de los gigantescos hongos de madera en 2011, brotaron también comercios en las calles aledañas. Regina fue una de las más fériles y sus locales se fueron llenando, poco a poco, de jóvenes emprendedores que apostaban por el comercio justo, la artesanía, la ecología, la moda alternativa, la literatura independiente y el consumo de proximidad y responsable. “Yo creo en la necesidad de adquirir productos locales, si todos nos ayudamos, todos salimos adelante”, comenta Jesús.

“La creación de la cooperativa Regina Market, por parte de los propietarios de algunos comercios, comenzó a darle vida a la calle: organizábamos un mercadillo todas las semanas, teatros, exposiciones, recitales, conciertos y presen-

 Jesús Barrera at his bookstore Un Gato en Bicicleta, days before moving to a new location / A. CORNEJO

 Jesús Barrera en su librería Un Gato en Bicicleta, días antes de mudarse / ALEJANDRA CORNEJO





street and gave us relavence. We appeared in the Diario de Sevilla, ABC, El Correo de Andalucía and then, in the New York Times and The Guardian and the national TV channels. Now, we're in every travel guide."

Jesús owns a bookshop with a different concept than the ones we are used to, and it is an essential piece for the street and neighbourhood where it is located. It has an art gallery with pieces made by emerging artists and a ceramic workshop where Jesús' partner and bookshop co-founder, Raquel Eidem, works and give ceramics lessons. "I support free and independent work; there are big publishing houses that I refuse to work with because I know what's behind them and I don't want to contribute. Most of the books I have here are written by Spanish authors, and many of them I know personally," explains the owner of the bookshop Un Gato en Bicicleta. "For example this one," says picking up a book from a pile that is on a small white table, "this one is Erika's, who is a menstrual pedagogue. This is a feminist book about menstruation, and since I know her, I know how and why she wrote the book. I am aware of the production process and I want it in my bookshop."

Nevertheless, this mix between bookshop, art gallery and craft workshop is not having the luck that Jesús expected almost six years ago when el Gato parked his bike in calle Regina. "It's been a year since the owner of the premises died and her sons left it in the hands of a consulting firm; since then, our situation has beeen unsustainable," reveal Jesús.

"This building is from the 19th century and it has a weak rooftop that has caused a few floods," complains the tenant. "Two years ago, a waterfall cascaded from the rooftop and surprised us during a play. It's a good thing there were a lot of people here and everyone helped by drawing water out with plastic buckets. I lost all of my papers and my computer, and it took me two months to recover the information."

Raquel, who is working at her workshop on the top floor, but needs something to stop a

taciones de libros", continúa Jesús. "Fue entonces cuando los medios de comunicación se volcaron con la calle y le dieron repercusión. Salimos en Diario de Sevilla, ABC, El Correo de Andalucía y de ahí a las televisiones nacionales, a The New York Times y The Guardian. Así que ahora estamos en todas las guías turísticas".

La suya es una librería con un concepto diferente al que estamos acostumbrados, un engranaje esencial para la calle y el barrio en los que está situada, con una galería de arte en la que exponen artistas emergentes y un taller de cerámica en el que trabaja y enseña la socia de Jesús y co-fundadora del Gato, Raquel Eidem. "Yo apuesto por el trabajo libre e independiente, hay grandes editoriales con las que me niego a trabajar porque sé lo que hay detrás y no quiero contribuir a ello, por eso la gran mayoría de los libros que hay aquí son de autores españoles y a muchos de ellos los conozco personalmente", explica el dueño de Un Gato en Bicicleta. "Por ejemplo, éste", dice cogiendo un libro de una pila que hay encima de una pequeña mesa blanca, "éste que es de Erika, una pedagoga menstrual, es un libro feminista sobre la menstruación, como la conozco, sé cómo y por qué ha escrito el libro, estoy al tanto del proceso productivo y quiero tenerlo en mi librería".

Sin embargo, esta mezcla entre librería, galería de arte y taller artesanal no está teniendo la buena suerte que Jesús esperaba hace casi seis años, cuando el Gato aparcó su bicicleta en Regina. "Hace un año que murió la dueña del local y sus hijos lo dejaron en manos de una asesoría, desde entonces nuestra situación es insostenible", revela Jesús.

"Este edificio es del siglo XIX y tiene un techo de uralita que ha provocado ya varias inundaciones", se lamenta el arrendatario. "Hace dos años una catarata de agua que caía desde el tejado nos sorprendió durante una función de teatro, menos mal que aquí había mucha gente y todos nos ayudaron a sacar el agua con cubos, pero yo perdí todos mis papeles y mi ordenador y tardé dos meses en recuperar la información".

TOP: Raquel Eidem at her ceramics workshop on the top floor of Un Gato en Bicicleta / A. CORNEJO

BOTOM: View of Un Gato en Bicicleta / A. CORNEJO

ARRIBA: Raquel Eidem en su taller de cerámica en la planta de arriba de Un Gato en Bicicleta / A. CORNEJO

ABAJO: Vista de Un Gato en Bicicleta / A. CORNEJO

leak, interrupts him. "At the end of the store, over there, we have a few more", says Jesús with a hint of irony, who on days like this always prepares for the worst. "Our insurance company didn't respond" he continues, "so, we had to fix it all at our own expense. Subsequently, the new owners of the place announced a 40% rent increase, which we totally rejected."

The sociologist Daniel Sorando and the architect and city-planner Álvaro Ardura analyse the gentrification process in their book *First We Take Manhattan, The Creative Destruction of The Cities*. They say that it is a process in which property assets are bought at a low price in a run-down neighborhood and sold when the place's value increases due to regeneration. It is a controversial process of urban elitism, causing people with a high socio-economic level to settle in an area and displace its small entrepreneurs and neighbours who can't afford their rent anymore. Gentrification is a common form of city transformation in countries like Sweden, Germany, the United States, France, Spain and England, but distinct, depending on the socio-economic features of each place.

Following Sorando and Ardura, this phenomenon began in Spain in the post-Olympic Barcelona, followed by Madrid's Chueca neighborhood and after them, Malasaña. These are unique neighbourhoods, and in the last few years, they have become a product that attracts sybarites who pay exorbitant prices for apartments, souvenirs, commercial spaces and cups of coffee with impossible milk foam, just because these things have the appellation of origin. Meanwhile, the shops that have been there since the neighborhood became a neighborhood, these fish shops, shoe shops, groceries shops and haberdasheries- all family businesses- were forced to move to the suburbs, where they could pay their rent.

In Seville, the gentrification current has travelled from Triana to the Alameda and on to San Bernardo. West to east and south to north, the city is a victim of this phenomenon. Now, it's the young entrepreneurs' turn, those who conquered

De repente lo interrumpe Raquel, que está trabajando en el taller de la primera planta, pero necesita algo para frenar una gotera. "Allí al fondo tenemos unas cuantas más", dice Jesús sonriendo irónicamente, que en los días lluviosos siempre se teme lo peor. "Nuestro seguro no nos respondió muy bien" continúa, "así que tuvimos que arreglarlo todo de nuestro propio bolsillo. Más tarde, los nuevos dueños del local nos anunciaron una subida del alquiler del 40%. Nos negamos en rotundo".

El sociólogo Daniel Sorando y el arquitecto urbanista Álvaro Ardura analizan en su libro *First we take Manhattan, La destrucción creativa de las ciudades, la gentrificación* –del inglés gentrification– como un proceso en el que se compran activos inmobiliarios a bajo precio, en un barrio que ha sido destruido, para venderlos cuando se revalorizan debido a la regeneración de dicha zona. Se trata de una conflictiva elitización urbana que provoca que personas de mayor nivel socioeconómico colonicen un lugar y desplacen a sus comerciantes y vecinos, que ya no pueden pagar el precio de sus alquileres. La gentrificación es una transformación de las ciudades frecuente en países como Suecia, Alemania, Estados Unidos, Francia, España o Inglaterra, aunque de forma diferente, dependiendo de las características socioeconómicas de cada lugar.

Según Sorando y Ardura, este fenómeno comenzó en España por la Barcelona postolímpica, siguiendo por el barrio madrileño de Chueca y, más tarde, el de Malasaña. Son barrios con marca propia que se han convertido en los últimos años en un producto que atrae a los más sibaritas, que pagan un precio desorbitado por apartamentos, souvenirs, locales y tazas de café con espumas en formas imposibles, sólo por llevar el distintivo de la zona de moda. Mientras, las tiendas que llevaban allí desde que el barrio empezó a ser barrio, pescaderías, zapaterías, fruterías y mercerías familiares, se vieron obligadas a desplazarse a otros lugares del extrarradio donde sí se podían permitir el alquiler de los locales.



Calle Regina with a view of the structure of the Metropol Parasol by architect Jürgen Mayer / ALEJANDRA CORNEJO

Vista de la calle Regina con el Metropol Parasol, del arquitecto Jürgen Mayer, al fondo / ALEJANDRA CORNEJO



and revived calle Regina. “If we talk with the people working in City Council, they will say that gentrification is positive because of economic growth. The big enterprises that replace us will hire people, paying them less than they deserve, but they will be off the unemployment list, and that’s the only thing they care about. But, where’s the quality work?” Jesús wonders. “People are complaining about tourism ruining cities, but it’s not travelers’ fault- it’s city councils’; they don’t set limits,” he continues.

To this cultural activist who describes himself as a romantic person, gentrification is killing small businesses. “If this problem didn’t exist, we would be better off and we could offer someone a real salary. That’s the difference,” says Jesús.

“We were one of the first that came here and we are now the first whose rental contract is up, but the others will be notified about increases in their contracts soon,” explains Jesús with a sad shadow in his eyes. “The street is now full of franchises, and because of the price of the rentals, it won’t take too long until more will come,” he concludes.

This is why el Gato is gathering its books, its art and its bike and moving to another area of Seville, though under the shadow of the same mushrooms, where the merchants in the Alfalfa Square call Soho Benita. “In calle Pérez Galdós, we are paying less than we paid when we came to calle Regina. I would like to stay here with my neighbours, but I’m so tired of this situation that I’m not sad about leaving anymore.” •

En Sevilla, la marea gentrificadora se ha desplazado de Triana a la Alameda y de ahí a San Bernardo. De oeste a este y de sur a norte, la ciudad también está siendo víctima de este fenómeno. Ahora es el turno de los jóvenes emprendedores que conquistaron la calle Regina y la resucitaron. “Si hablamos con el Ayuntamiento, dirán que la gentrificación es positiva porque hablarán de desarrollo económico. Las grandes empresas que nos sustituirán contratarán a gente por dos duros pero la sacarán del paro, que es lo que les importa. Pero ¿dónde está el trabajo de calidad?”, se pregunta Jesús. “La gente se queja de que el turismo está destrozando las ciudades, pero no es culpa de los viajeros, es culpa de los ayuntamientos, que no ponen los límites necesarios”, continúa.

Para este dinamizador de la cultura, que se define como romántico, la gentrificación mata al pequeño comercio. “Si este fenómeno no existiera, a nosotros nos iría mejor y, además, podríamos contratar a alguien ofreciéndole un sueldo de verdad. Ahí está la diferencia”, se lamenta.

“Nosotros fuimos de los primeros que llegaron aquí y por lo tanto de los primeros a los que se les ha terminado el contrato de alquiler, pero a los demás no tardarán en anunciarles subidas en sus mensualidades”, explica Jesús con un brillo de tristeza en los ojos. “La calle ya está llena de franquicias y, al precio al que se están poniendo los alquileres, no tardarán en llegar más”, concluye.

Es por esto que el Gato coge sus libros, su arte y su bicicleta y se muda a otra zona de Sevilla, aunque bajo la sombra de las mismas setas, en lo que los comerciantes del entorno de la Plaza de la Alfalfa llaman el Soho Benita. “En la calle Pérez Galdós vamos a pagar menos de lo que pagábamos aquí al principio y, aunque me gustaría mucho quedarme y seguir cerca de mis vecinos”, afirma Jesús, “estoy tan quemado de esta situación que ya no me da pena irme”. •

Two views of the bookstore Un Gato en Bicicleta with customers (top) and Jesús Barrera (bottom)
/ ALEJANDRA CORNEJO

Dos vistas de la librería Un Gato en Bicicleta con clientes (arriba) y Jesús Barrera (abajo)
/ ALEJANDRA CORNEJO

WHAT WILL HAPPEN, WILL HAPPEN

Madison Cameron
UNIVERSITY OF OREGON

AFTER EIGHT YEARS OF ACUTE ECONOMIC CRISIS IN SPAIN AND WITH THE CARDS STACKED AGAINST THEM, MANY MOTHERS MUST FIND ALTERNATIVE OPTIONS OF EMPLOYMENT. PATRICIA RODRIGUEZ IS ONE OF THEM. DIVORCED AND WITH TWO CHILDREN, SHE RUNS HER OWN BUSINESS WHILE RAISING THEM.

"I LIVE MY LIFE THE BEST THAT I CAN," Patricia laughs, but it is the tired laugh of a woman accustomed to persevering through challenges and exhaustion on a daily basis. "I always work, so I have to organize myself very well. I clean the house when I can, I cook when I can." Like most, if not all, working mothers, having more hours in the day would be a god-sent gift, but she must do the best she can with what she has.

Today starts like any other day. Alfonsito, her seven-year-old son, goes in one direction, Valle, her 14 year-old-daughter, in the other, and Lily, the cat, dives into the box containing the bread with which Patricia has to make more than 100 sandwiches. She will sell them at the ice-cream and pastry shop she calls her own, La Helameda, which is located in the Alameda de Hércules, the large square in the north of Seville's old town to which the indie music festival "Monkey Week" will bring thousands of participants this weekend. This morning at home, like all mornings, is going to be chaotic. Not only does she have to take care of her kids, but she also has to deal with her own business, a complicated relationship with her ex-husband, and her volatile, on-again-off-again business partner/boyfriend all before breakfast. This would be enough to crack anyone, but not Patricia, who is accustomed to juggling everything.

With a sigh, a "My God" and a tired smile, she picks up her things for work. As she bends over to organize her books about Zen, photog-

LO QUE TENGA QUE PASAR, PASARÁ

Madison Cameron
UNIVERSIDAD DE OREGÓN

DESPUÉS DE OCHO AÑOS DE AGUDA CRISIS ECONÓMICA EN ESPAÑA Y CON TODO EN SU CONTRA, MUCHAS MADRES DEBEN ENCONTRAR ALTERNATIVAS DE EMPLEO. PATRICIA RODRÍGUEZ ES UNA DE ELLAS. DIVORCIADA Y CON DOS HIJOS, LLEVA SU PROPIO NEGOCIO MIENTRAS CRÍA A SUS HIJOS.

"LLEVO MI VIDA COMO PUEDO, lo mejor que puedo". Patricia se ríe pero es la risa cansada de una mujer acostumbrada a lidiar a diario con los obstáculos y el agotamiento. "Trabajo siempre, así que tengo que organizarme muy bien. Limpio la casa cuando puedo, cocino cuando puedo". Como la mayoría de las madres trabajadoras -si no todas-, tener más horas en el día sería un regalo del cielo, pero ella tiene que hacer lo que puede con lo que tiene.

Como la mayoría de las mañanas, Alfonsito, su hijo de siete años, pasa en una dirección, Valle, su hija de 14, en otra, y Lily, la gata, se zambulle en la caja del pan con el que Patricia tiene que hacer más de 100 bocadillos para La Helameda, la heladería y pastelería que le gusta saber que es suya, situada en la Alameda de Hércules, la enorme plaza al norte del centro de Sevilla donde este fin de semana se celebra el festival de música indie Monkey Week, que atraerá a miles de personas. Esta mañana en su casa, como todas las mañanas, va a ser caótica. No sólo tiene que lidiar con dos hijos, sino también con su tienda, una complicada relación con su exmarido y la tumultuosa situación ahora-sí-ahora-no que vive con su pareja/novio, y todo antes del desayuno. Esto bastaría para hacer estallar a cualquiera, pero no a Patricia, que está acostumbrada a hacer malabarismos.

Con un suspiro, un "Dios mío" y una sonrisa cansada, recoge sus cosas del trabajo. Según se inclina para poner en orden sus libros sobre zen, fotografía y diseño gráfico apilándolos sobre la mesita del salón, el pelo se le aparta del cuello



TOP: Patricia Rodríguez's home / MADISON CAMERON

BOTTOM: Patricia with her son Alfonsito / M. CAMERON

raphy and graphic design and stack them on the coffee table, her hair falls over one of her shoulders to reveal a fading, spiral tattoo on the back of her neck.

"I am very tired; I am always very tired," she says. Her face seems exhausted but there is an ever-present sparkle in her eyes that alludes to her youthful soul. On a shelf in the living room above a shrine of candles and incense, sits a portrait of Patricia when she was 20 with the same radiant smile she is wearing this morning.

She leaves the living room and enters the kitchen to put away the dishes from the night before. She opens the refrigerator, grabs the milk and closes the door with a shake of her hip. A worn, tattered post-it note that says, "Mama, I love you!" is taped to the door. And on the wall, above her head, a chalkboard bares a handwritten Mark Twain quote, "If you always tell the truth, you do not have to remember anything."

Like a tornado, she turns around to hug Valle, grabs her cup of coffee and gives Alfonsito a kiss, just before taking off with him. Although the apartment is full of light, it seems a little bit darker without her presence.

She heads off down the cobblestone road lined on both sides by multicolored pillars, and strolls down the few streets that separate her apartment from the Alameda de Hercules and her small, three-walled shop. Its walls are lined with pictures of unicorns and ice cream cones, constructed in a bricolage, pop-art fashion that she has designed herself. The radio in the corner is set to an American 80s rock station that plays songs Patricia seems to know without a fail.

Owning La Helameda was not Patricia's initial plan, but after a year searching for a job with no luck, she decided that starting her own business was the only option. While she was still married, she worked because she wanted to, not because she had to. After her divorce, given the lack of jobs in an economy with an unemployment rate of over 25% in Seville, Patricia joined the mass of entrepreneurs in the city.

"Actually, it does not have many advantages," she explains. "You have to pay a lot of taxes. The worst of all is that if you have to close, you don't have a right to unemployment benefits, compensation or even family assistance, in spite of having

dejando ver un descolorido tatuaje con forma de espiral en la nuca.

"Estoy muy cansada, siempre estoy muy cansada", dice. Su cara parece exhausta, pero el destello siempre presente en sus ojos refleja un alma joven. Sobre una estantería de la sala de estar, detrás de unas velas y unas varitas de incienso, asoma un retrato de Patricia con 20 años, con la misma sonrisa resplandeciente que lleva puesta esta mañana.

Sale de la sala, entra en la cocina y se pone a recoger los platos de la noche anterior. Abre el refrigerador, coge la leche y cierra la puerta con un golpe de cadera. Un post-it muy desgastado en la puerta del refrigerador le recuerda, "¡Mama, te quiero!". Y en la pared, sobre su cabeza, una pizarra con una cita de Mark Twain escrita a mano: "Si siempre dices la verdad, no tienes que recordar nada".

Como un torbellino, se da la vuelta para abrazar a Valle, coge su taza de café y le da un beso a Alfonsito, con el que sale de casa. Aunque al piso no le falta luz, siempre parece más oscuro sin ella.

Baja por una calle de adoquines flanqueada por columnas multicolores y recorre las pocas calles que separan su piso de la Alameda de Hércules y su pequeña heladería. Sus tres paredes están forradas con dibujos de unicornios y conos de helado, formando un collage de arte pop que ella misma ha diseñado. La radio de la esquina está sintonizada en una cadena de rock americano de los años 80 que pone canciones que Patricia parece saberse al dedillo.

Ser propietario de La Helameda no era el plan inicial de Patricia, pero después de un año buscando trabajo sin éxito, decidió que abrir su propio negocio era la única opción. Mientras aún estaba casada, trabajaba porque quería, no porque tuviera que hacerlo. Después de su divorcio, dada la falta de empleo en una economía con una tasa de desempleo de más del 25% en Sevilla, Patricia se unió a la masa de empresarios emprendedores de la ciudad.

"En realidad, no tiene muchas ventajas", explica. "Tienes que pagar muchísimos impuestos. Lo peor de todo es que, si tienes que cerrar, no tienes derecho a subsidio por desempleo, indemnización, ni ayuda familiar siquiera, a pesar de estar cotizando en la Seguridad Social. La única ventaja es que tú eres tu propio jefe, tú tomas tus propias decisiones. Ser independiente es lo me-

kept up with your Social Security taxes. The only advantage is that you are your own boss; you make your own decisions. If you are independent, it's the best. If you are wrong, you have to bear the consequences. But there is no help of any kind. The lowest tax of a self-employed worker in Spain is 256 euros per month, whether you make sales or not."

This life of uncertainty is something new for Patricia, who was forced to tap into her savings. "My life took an absolute turn when I got divorced," she explains. Having ample time to spend with her children, a high economic status, a maid that tended to the house every day- all of this is just a memory for her. "I had been a self-employed woman for five years, but I did not receive any benefits or family support when I got divorced, even though I explained that I was divorced and did not receive alimony," she complains.

With almost 100,000 divorce cases in Spain during 2015, Patricia joins the throngs of women who need to adapt to single life amidst a persistent economic crisis. Mabel Rosado Fernandez, a close friend of Patricia and regular visitor of La Helameda, is also raising her child solo. She interjects her opinion as we interview her friend. "A woman with kids is a mom with a backpack, even though many of these moms have more education and professional knowledge than a lot of guys," Mabel explains. Both she and Patricia can readily recount situations in which they felt a job was awarded to a male counter-part, even though he was less qualified or didn't interview as well. "In society, it is not important if you are a single mom, but to businesses it is." Unfortunately, this discrimination plagues many working mothers in Spain. As indicated in the report Women and Equal Treatment Analysis published by Madrid-based NGO Acción Familiar in 2008, eighty-five percent of working mothers in Spain reported that fear of discrimination was a primary factor in their decision to have no further children. Moreover, women who try to re-enter the workforce after maternity often face what is referred to as 'employment penalty,' which equates to fewer sufficient job offers because of time commitments, or perceived time commitments, that they must make to their families.

Patricia now shares her children's custody with Alfonso, her ex-husband, and gets to see

jar. Si te equivocas, tienes que asumir las consecuencias. Pero no hay ayudas de ningún tipo. La cuota de trabajador autónomo más baja que hay es de 256 euros al mes, vendas o no vendas".

Esta vida de incertidumbre es algo nuevo para Patricia, que se vio obligada a echar mano de sus ahorros. "Mi vida dio un giro absoluto cuando me divorcié", explica. Tener tiempo de sobra para estar con sus hijos, un alto nivel económico y una asistenta que se ocupaba de la casa todos los días, todo eso es sólo un recuerdo para ella. "Yo había cotizado como autónoma durante cinco años, pero no recibí ninguna prestación al divorciarme, ni la ayuda familiar, aunque expliqué que era divorciada y no recibía pensión alimenticia", se queja.

Como en los cerca de 100.000 casos de divorcio que ha habido en España durante el año 2015, Patricia se une a la multitud de mujeres que necesita adaptarse a la vida de soltera en mitad de una persistente crisis económica. Mabel Rosado Fernández, amiga íntima de Patricia y cliente habitual de La Helameda, está criando a su hijo sola. Aporta su opinión mientras entrevistamos a su amiga: "Una mujer con hijos es una madre con equipaje, aunque muchas de estas madres tienen más formación académica y profesional que muchos tíos", explica Mabel. Tanto ella como Patricia pueden recordar fácilmente situaciones en las que han sentido que un trabajo se adjudicaba a un solicitante masculino a pesar de estar menos cualificado o haber respondido peor en una entrevista. "En la sociedad no importa que seas una madre soltera pero en los negocios, sí". Lamentablemente, esta discriminación afecta a la mayoría de las madres trabajadoras de España. Según se indica en el informe *Familia, Mujer e Igualdad de Trato* publicado en 2008 por la Fundación Acción Familiar, el 85% de las madres trabajadoras de España afirma que el miedo a la discriminación es un factor primordial en su decisión de no tener más hijos. Más aún, las mujeres que tratan de reincorporarse a la vida laboral después de la maternidad a menudo se enfrentan a lo que se denomina "pena de empleo", que se refiere a la escasez de ofertas de trabajo suficientes debido a los compromisos de tiempo, o compromisos de tiempo percibido, que deben adoptar con sus familias.

Patricia ahora comparte la custodia de sus hijos con Alfonso, su exmarido, y puede estar con

her children 15 days every month. "They have two lives: with their dad, they are rich, with me, poor. However, both Valle and Alfonso adapt to everything; they are sympathetic, affectionate; they don't whine. I appreciate that a lot," Patricia explains. Despite a gaping economic difference between households, Patricia's and Alfonso's parenting styles remain constant and stable for the children. "They see that we are both hard workers, that we both cook, that we both take care of them and everything in the same way." This, in her opinion, prompts both of her children to act more responsibly. "They are maybe less capricious than other kids; they don't demand or protest anything."

Yet Patricia still finds herself at a loss for time. To simply talk with her kids, ask them how their day went at school, curl up on the couch and watch a movie and, as she puts it, "to do normal things that a mom would do in her home," are all now luxuries for her. "When I get home it is time for them to go to bed," she adds, softly shaking her head and casting her gaze down to the counter. "Kids should spend time with their mother to just be able to take a walk in the park if that's what they want. This is something I can't do with them."

The odds seem to be stacked against her, yet Patricia somehow manages to juggle all that life throws at her. "If you feel the need to cry, cry," she says. "If you need to sleep, sleep. If you need to scream, scream. What will happen, will happen," she says with a smile and a sigh. "You just have to enjoy each moment while you're in it." •

sus hijos 15 días al mes. "Ellos tienen dos vidas: con su padre son ricos; conmigo, pobres. Sin embargo, tanto Valle como Alfonso se adaptan a todo, son comprensivos, son cariñosos, no exigen. Yo eso lo agradezco mucho", explica Patricia. A pesar de la gran diferencia económica entre ambos hogares, Patricia y Alfonso mantienen un estilo de crianza constante y estable para los niños". Ellos ven que los dos somos buenos trabajadores, que los dos cocinamos, que los dos cuidamos de ellos y todo de la misma manera". Esto, en su opinión, propicia que sus hijos actúen con más responsabilidad. "Son quizás menos caprichosos que otros niños, no exigen, no protestan".

Sin embargo, a Patricia todavía le falta tiempo. Simplemente hablar con sus hijos, preguntarles cómo les ha ido el día en el colegio, acurrucarse en el sofá a ver una película y, como ella dice, "hacer las cosas normales que hacen las madres de familia en su casa" son ahora lujo para ella. "Cuando llego a casa, es hora de que se acuesten", añade, negando levemente con la cabeza y bajando la mirada hacia el mostrador. "Los hijos deben pasar tiempo con su madre, poder dar un paseo por el parque si es lo que les apetece. Eso yo no lo puedo hacer con ellos".

Parece que el destino se volviera en su contra, pero Patricia logra de alguna manera hacer malabares con todo lo que la vida le lanza. "Si sientes la necesidad de llorar, llora", dice. "Si necesitas dormir, duerme. Si necesitas gritar, grita. Lo que tenga que pasar, pasará", añade con una sonrisa y un suspiro. "Sólo tienes que disfrutar cada momento mientras pasa". •



Patricia Rodríguez tending her ice-cream and pastry store La Helameda / MADISON CAMERON

Patricia Rodríguez atendiendo en su heladería-pastería La Helameda / MADISON CAMERON

RECYCLANTS, AGBOGBLOSHIE, ACCRA

Marina Blesa

JOURNALIST, PROFESSOR OF THE SOCIAL JUSTICE, ACTION AND MEDIA COURSE AT THE CIEE STUDY CENTER IN SEVILLE

BETWEEN DECEMBER OF 2014 AND JANUARY OF 2015, ANTONIO PÉREZ, PHOTOGRAPHER AND PROFESSOR AT THE COMMUNICATION, NEW MEDIA AND JOURNALISM CIEE PROGRAM IN SEVILLE, VISITED ONE OF THE MOST POPULATED PLACES ON THE PLANET, THE ELECTRONIC WASTE DUMPSITE OF AGBOGBLOSHIE IN GHANA. THE RESULT OF HIS INTERACTION WITH THE HUNDREDS OF 'RECYCLANTS' WHO WORK THERE WAS SHOWN LAST SEPTEMBER THROUGH AN EXHIBITION AND A PUBLICATION.

WHAT

Refrigerators, cars, computers or cell phones that once belonged to Spanish or German citizens will end up in places like Agbogbloshie. Each year, the obsolescence of electric and electronic components generates more than 40 million tons of waste all over the world. The main producers of these residues are the United States and the European Union. Only a small part of this scrap metal—around 15.5% according to records from 2014—is recycled using safe and efficient means. What about the rest? Each month, more than 600 containers arrive at the port of Tema, in Ghana. Its capital, Accra, houses one of the largest dumpsites for electronic waste on the planet. This is not the digital dumpsite's only dubious honor. Its pollution levels surpass that of places like Chernobyl (Ukraine), Kalimantan (Indonesia) or the river Matanza-Riachuelo (Argentina). Agbogbloshie is the most polluted place in the world.

WHERE

Ghana, a West African country currently experimenting an intense economic growth, is an important center for the reception and recycling of electronic waste. In the digital dumpsite of Agbogbloshie, neighborhood of Accra, thousands of people living in extreme poverty and severely in-

RECICLANTES, AGBOGBLOSHIE, ACCRA

Marina Blesa

PERIODISTA, PROFESORA DEL CURSO JUSTICIA SOCIAL, ACCIÓN Y MEDIOS EN EL CENTRO DE ESTUDIOS DE CIEE EN SEVILLA

ENTRE DICIEMBRE DE 2014 Y ENERO DE 2015, ANTONIO PÉREZ, FOTÓGRAFO Y PROFESOR DEL PROGRAMA DE CIEE EN SEVILLA COMUNICACIÓN, NUEVOS MEDIOS Y PERIODISMO, VISITÓ UNO DE LOS LUGARES MÁS CONTAMINADOS DEL PLANETA, EL VERTEDERO DE BASURA ELECTRÓNICA DE AGBOGBLOSHIE EN GHANA. EL RESULTADO DE SU ENCUENTRO CON LOS CIENTOS DE 'RECICLANTES' QUE TRABAJAN ALLÍ SE MOSTRÓ EL PASADO MES DE SEPTIEMBRE A TRAVÉS DE UNA EXPOSICIÓN Y UNA PUBLICACIÓN.

QUE

Frigoríficos, coches, ordenadores o teléfonos móviles de ciudadanos españoles o alemanes acabarán en lugares como Agbogbloshie. La obsolescencia de componentes eléctricos y electrónicos genera cada año más de 40 millones de toneladas de residuos en todo el mundo. Los grandes productores de estos desperdicios son Estados Unidos y la Unión Europea. Sólo una pequeña parte de esta chatarra —en torno al 15,5% según datos de 2014— se recicla con métodos eficaces y seguros. ¿Y el resto? Cada mes, más de 600 contenedores llegan al puerto de Tema, en Ghana. En su capital, Accra, se encuentra uno de los vertederos de basura electrónica más grandes del planeta. No es el único récord de este basurero digital. También supera en polución a lugares como Chernóbil (Ucrania), Kalimantan (Indonesia) o el río Matanza-Riachuelo (Argentina). Agbogbloshie es el lugar más contaminado del mundo.

DÓNDE

Ghana, país de África Occidental que actualmente experimenta un crecimiento económico intenso, es un importante centro de recepción y reciclaje de chatarra electrónica. En el vertedero digital de Agbogbloshie, barrio de Accra, miles de personas en condiciones de extrema pobreza

 TOP: Mohamed and his bicycle for work

BOTTOM: 11-year-old Francis shows the copper he's about to burn

 ARRIBA: Mohamed y su bicicleta de trabajo

ABAJO: Francis, de 11 años, muestra el cobre que va a quemar



salubrious conditions have been dismantling, recuperating, weighing and reselling parts and metals obtained from electronic debris for years. The sustainability of the planet, the cost of consumerism and the perpetuation of inequalities amongst regions converge in this technological cemetery of the West. United Nations includes Agbogbloshie in the list of the world's most dangerous places.

WHO

Entire families work twelve hours per day. Being a 'recyclant' is a job with which they can earn a bit more than two euros per day, doubling the country's minimum wage. Women and girls carrying large basins on their heads offer fruit, biscuits and other products. A small city functions inside this dumpsite-city.

Authorities in Ghana have proposed the demolition of Agbogbloshie several times. However, their repressive approach is generating doubts amongst the civil society. The NGO Green Advocacy proposes the creation of recycling points, as well as fostering awareness amongst the population or teaching them less harmful ways to recycle. At the same time, the Agbogbloshie Market Platform (AMP), which identifies their recycling with technological innovation, aims at transforming Agbogbloshie into a creative and sustainable lab. The health of more than 40.000 people are meanwhile suffering the direct consequences of the waste.

HOW

A network of intermediaries, traders, repairers and secondhand sellers select the devices, check if they still work, and send the junk from the rich countries to circulate in the local market. Every item that does not arrive complete —thus violating the Basel Convention, that forbids the transportation of dangerous waste amongst countries, including useless electronic devices— as well as those that die after a second use, end up at local dumpsites like the one at Agbogbloshie. Men, women and children extract copper, aluminum and other materials —using methods which are

e insalubridad llevan años desmontando, recuperando, pesando y revendiendo las partes y los metales extraídos de desechos electrónicos. La sostenibilidad del planeta, el coste del consumismo y la perpetuación de la desigualdad entre regiones del mundo confluyen en este cementerio tecnológico de Occidente. Naciones Unidas lo incluye en la lista de los sitios más peligrosos del mundo.

QUIÉN

Familias enteras trabajan doce horas al día en Agbogbloshie. El de reciclante es un oficio con el que ganan algo más de dos euros al día, duplicando así el salario mínimo del país. Mujeres y niñas con grandes recipientes en sus cabezas ofrecen fruta, galletas, agua y otros productos. Una pequeña ciudad funciona dentro de la ciudad-vertedero.

Las autoridades ghanesas han propuesto la demolición de Agbogbloshie varias veces. Sin embargo, el enfoque represivo está generando dudas entre la sociedad civil. La ONG Green Advocacy propone crear puntos de reciclaje, concienciar de la problemática o enseñar otro modo de reciclar más saludable. Por su parte, la Plataforma del Mercado de Agbogbloshie (AMP), que vincula el reciclaje con la innovación tecnológica, pretende transformar Agbogbloshie en un laboratorio creativo y sostenible. Mientras tanto, la salud de más de 40.000 personas sufre las consecuencias directas de la basura.

CÓMO

Una red de intermediarios, comerciantes, reparadores y vendedores de segunda mano seleccionan los aparatos, comprueban si siguen funcionando y vuelven a poner la chatarra de los países ricos en circulación en el comercio local. Todos los que llegan rotos —violando la Convención de Basilea, que prohíbe el transporte de residuos peligrosos entre países, incluidos los aparatos electrónicos inservibles— y los que mueren tras un segundo uso acaban en vertederos locales como el de Agbogbloshie. Allí, hombres, mujeres y niños extraen cobre, aluminio y otros materiales —usando

 TOP: 9-year-old Princess, water seller

BOTTOM: 11-year-old Mavis, water seller

 ARRIBA: Princess, de 9 años, vendedora de agua

ABAJO: Mavis, de 11 años, vendedora de agua



harmful both for themselves and for the environment—that are then shipped to factories and refineries of the developed countries.

The toxic heavy metals produced by the electronic waste are absorbed by Agbogbloshie's air, soil and waters, where alarming quantities of lead, aluminum and copper have been found in the blood, urine and breast milk of its inhabitants.

WHEN

Twenty years ago, Agbogbloshie was an ecosystem rich on animal and vegetal species. Over the past ten years, it has become one of the largest cemeteries of electronic waste in Africa.

International exporting of dangerous waste was forbidden in 1989. However, the illegal exporting of electronic waste, the false donation of devices (that sometimes do not function), or the fact that the need to bridge the digital gap is used as an excuse to get rid of old electronic devices, have only made the situation worse.

WHY

Many of the discarded devices have lost their commercial value, others still have some, either because they still function or because they contain valuable materials that can be recycled. However, getting rid of out-of-use products is complicated and, above all, expensive. That is why they're loaded in the ports of developed countries on containers that are shipped to developing countries, like Ghana.

Electronic waste is for some the only source of income in Ghana, which is the reason why—in addition to the lack of international commitment—Agbogbloshie is witness to child labor, contamination and safety threats. While still demanding urgent attention, many of Agbogbloshie's inhabitants defend its capacities and work in order to build a sustainable future. •

métodos nocivos para la salud y para el medio ambiente—que vuelven a embarcarse hacia las fábricas y refinerías de los países desarrollados.

Los metales pesados de la chatarra electrónica son absorbidos por el aire, el suelo y las aguas de Agbogbloshie, y se han detectado unas cantidades alarmantes de plomo, aluminio y cobre en la sangre, orina y leche materna de los habitantes de la zona.

CUÁNDO

Hace unos 20 años, Agbogbloshie era un ecosistema rico en especies vegetales y animales. Desde hace una década, es uno de los cementerios de basura electrónica más grandes de África.

En 1989 se prohibió a nivel internacional la exportación de desechos peligrosos, pero la exportación ilegal de residuos electrónicos, las falsas donaciones de aparatos (que a veces ni siquiera funcionan), o a la excusa de la reducción de la brecha digital para deshacerse de viejos aparatos electrónicos han contribuido a su empeoramiento.

POR QUÉ

Muchos de los aparatos abandonados ya no tienen valor comercial, otros sí, porque todavía funcionan o porque contienen materiales valiosos que pueden reciclarse. No obstante, deshacerse de los productos que ya no se usan es complicado y, sobre todo, caro. Ese es el motivo por el que se cargan en contenedores, se envían desde los puertos de los países desarrollados y llegan a los que están en vías de desarrollo, como Ghana.

En Ghana, la basura electrónica constituye para muchos la única forma de ingresos. Por esta razón y por la falta de corresponsabilidad internacional, Agbogbloshie aparece vinculado a situaciones como el trabajo infantil, la contaminación, o los problemas de seguridad. Sin dejar de reclamar la necesidad de atención urgente, muchos habitantes defienden las capacidades del lugar y trabajan para construir un futuro sostenible. •

TOP: Felicity, water seller, dreams in her sleep
BOTOM: Transporting plasticized copper cables on his bicycle



ARRIBA: Felicity, vendedora de agua, duerme sus sueños
ABAJO: Trasladando cables de cobre plastificados en su bicicleta





Huerto del Rey Moro / GRACE HASHIGUCHI

27

Always on the road
Siempre de camino

más+menos

clee
SEVILLE

